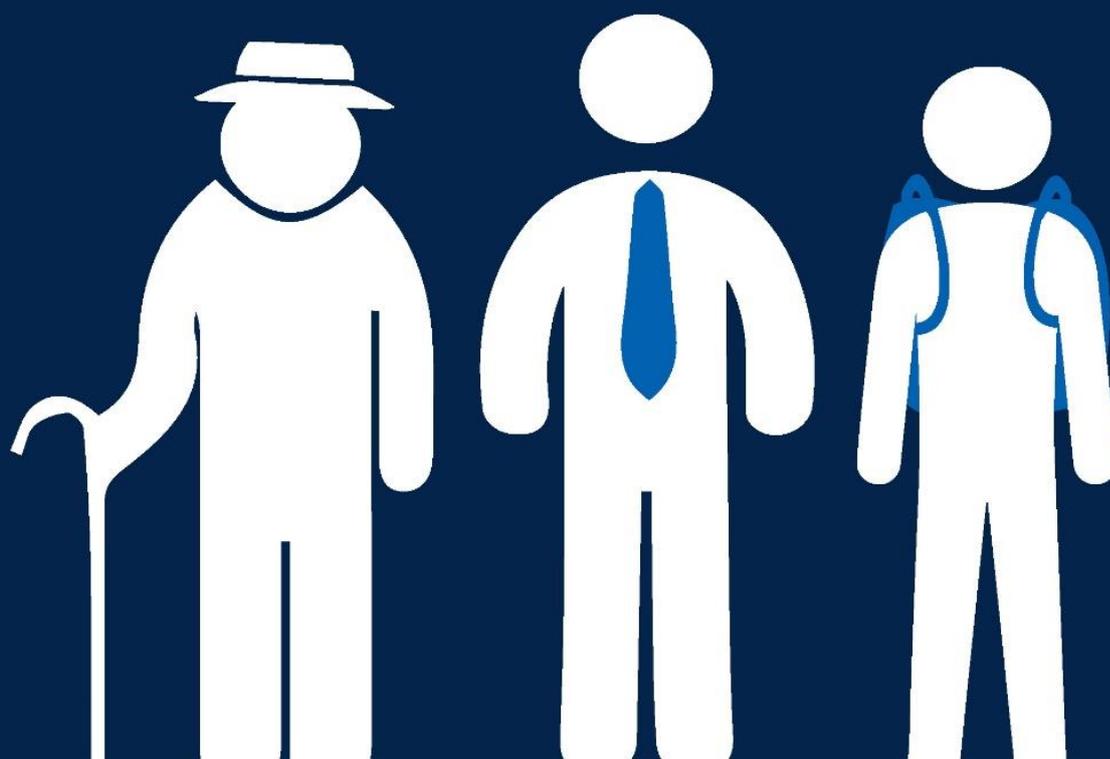


EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS HOMBRES: HISTORIAS DE VIDA DE TRES GENERACIONES



Ministerio de Educación de Guatemala



Rubén Alfonso Ramírez Enríquez
Ministro de Educación

Evelyn Amado de Segura
Viceministra Técnica de Educación

Alfredo Gustavo García Archila
Viceministro Administrativo de Educación

Gutberto Nicolás Leiva Alvarez
Viceministro de Educación Bilingüe e Intercultural

Juan Alberto Castañeda Juárez
Viceministro de Diseño y Verificación de la Calidad Educativa



Luisa Fernanda Müller Durán
Directora de la Digeuca

Autoría

Manuel Domínguez
Naiara Tres-Castro Arnedo

Coordinadora de Investigación

Romelia Mó Isém

Agradecimientos

Claudia María Díaz Ruíz
María José del Valle Catalán
Antonio Alcántara
William Rodolfo Castillo Morales
Diego Raymundo Ceto

Edición y diagramación

María Teresa Marroquín Yurrita

Diseño de portada

Roberto Franco Arias

La investigación contó con la asistencia financiera de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura –UNESCO– en el marco del Programa de Participación 2014-2015.

Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa

© Digeuca 2015 todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción de este documento total o parcialmente siempre que no se alteren los contenidos ni los créditos de autoría y edición.

Para fines de auditoría este material está sujeto a caducidad.

Para citarlo: Domínguez, M. y Tres-Castro, N. (2015). *Educación sexual de los hombres: historias de vida de tres generaciones*. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.

Disponible en red: <http://www.mineduc.gob.gt/Digeuca>

divulgacion_digeuca@mineduc.gob.gt

Guatemala, noviembre 2015

CONTENIDO

I. RESUMEN.....	4
II. INTRODUCCIÓN	6
III. MARCO REFERENCIAL.....	8
3.1. JUSTIFICACIÓN	8
3.2. ANTECEDENTES	9
3.3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....	12
3.4. METODOLOGÍA.....	13
IV. LA SEXUALIDAD EN HOMBRES A TRAVÉS DE TRES GENERACIONES.....	19
4.1. APROXIMACIÓN TEÓRICA.....	19
4.2. CATEGORÍAS BIOGRÁFICAS Y VARIABLES DE ESTUDIO	25
V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	27
5.1. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 1: LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR	27
5.2. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 2: LAS RELACIONES SEXUALES.....	39
5.3. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 3: LAS RELACIONES DE PODER	52
5.4. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 4: LAS IDENTIDADES SEXUALES.....	60
VI. CONCLUSIONES	66
VII. RECOMENDACIONES.....	70
VIII. REFERENCIAS	71
IX. ANEXOS	74
9.1. GENOGRAMA.....	74

I. RESUMEN

El estudio *Educación sexual de los hombres: historias de vida de tres generaciones*, es una iniciativa de la Dirección General de Investigación y Evaluación Educativa –Digeduca– del Ministerio de Educación de Guatemala –Mineduc–, financiada por la Unesco, que surge de la necesidad de dar continuidad a los esfuerzos realizados por el Ministerio para generar insumos que puedan servir para el diseño de estrategias que focalicen la acción en el ámbito de la educación integral en sexualidad.

El estudio es de carácter exploratorio y cualitativo; tuvo como objetivo «determinar si existe un acceso a la educación en sexualidad, y si este es un mecanismo diferencial en la vivencia de la sexualidad por diferentes generaciones, definiendo y relacionando los factores culturales que han influido en los procesos de toma de decisiones intergeneracionales sobre la sexualidad».

Para ello, con base en una serie de criterios previamente establecidos, se seleccionaron en los departamentos de Guatemala, Escuintla y Huehuetenango a cuatro familias, quienes de forma voluntaria y a través de los relatos brindados por abuelos, padres y nietos de las mismas unidades familiares, explicitan las distintas vivencias y representaciones sociales de la sexualidad.

La metodología utilizada para el análisis de los relatos se basa en categorías biográficas que abordan el amor, las relaciones sexuales, las relaciones de poder y las identidades sexuales, estableciendo para cada una de ellas, una serie de variables temáticas y relacionales.

Los principales hallazgos del estudio sugieren que existen formas diferenciadas de abordar la sexualidad en las escuelas, las cuales carecen de materiales técnicos específicos y que se encuentran influenciadas por las vivencias y experiencias de los maestros que las abordan. El espacio educativo, a través de no solo los relatos de los abuelos, padres e hijos, sino también por medio de las entrevistas con docentes

y directores de establecimientos educativos, se ha mostrado como generador de conocimientos y competencias, aunque no ha supuesto para ninguna de las tres generaciones, un espacio de aprendizaje o del abordaje de la sexualidad de manera integral.

De una generación a otra, tanto de abuelos a padres, como de padres a nietos, existen formas implícitas de trasladar actitudes en torno a cómo vivir la sexualidad, sin encontrar espacios intergeneracionales en donde se hable abiertamente de la sexualidad.

La construcción de la identidad sobre lo que significa ser hombre, viene determinada en las tres generaciones, por un modelo con base en la vivencia de la sexualidad con relación al matrimonio, la división sexual del trabajo y los roles de género tradicionales.

II. INTRODUCCIÓN

El estudio *Educación sexual de los hombres: historias de vida de tres generaciones*, es una iniciativa que da continuidad y amplía las perspectivas del estudio previo realizado en el año 2014 *La sexualidad y la educación en la mujer: historias de vida de dos generaciones*. Ambos abordan la Educación Integral en Sexualidad –EIS–, como un enfoque de educación sobre sexualidad como parte integral de la educación básica, que va más allá de la adquisición de conocimientos y proporciona competencias para la vida.

Guatemala tiene una de las tasas más altas de fecundidad en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2008), donde la mayoría de las mujeres son madres antes de los 20 años y se dan en un alto porcentaje las uniones y los matrimonios a temprana edad. La educación sexual en Guatemala dentro del sistema educativo, ha demostrado carencias en el impacto y mejora de la salud sexual y reproductiva de jóvenes y adolescentes; además, se conoce poco o casi nada de la sexualidad de los hombres jóvenes y adolescentes.

En este contexto, la educación constituye un referente esencial para generar conocimientos y competencias en la toma de decisiones en relación a la propia sexualidad de jóvenes y adolescentes, que lleven a la construcción de relaciones más igualitarias entre mujeres y hombres.

El presente estudio aborda la relación existente entre la educación y la construcción de la sexualidad de los hombres, ahondando en las diferentes vivencias, creencias y prácticas respecto a la sexualidad, en abuelos, padres e hijos de tres departamentos, con base en una muestra teórica que se origina en estudiantes de establecimientos del sistema educativo de ciclo básico, en la Ciudad de Guatemala, Escuintla y Huehuetenango. Se estudiaron 12 historias de vida de cuatro familias; además se realizaron entrevistas en profundidad a docentes del establecimiento educativo al que pertenecen los adolescentes que participaron en el estudio.

Para el Mineduc es importante analizar e interpretar la capacidad de decisión y las creencias de los hombres, mujeres y la relación entre ambos, presentadas a través de historias de vida de abuelos, padres e hijos, y cómo las prácticas, creencias y experiencias, son factores que favorecen o limitan una educación integral de la sexualidad.

El análisis que aporta este estudio permitirá al Ministerio de Educación por un lado, conocer los factores que culturalmente han influido en las diferentes generaciones y en sus decisiones vinculadas con su sexualidad, y por otro lado, los resultados serán insumos para reconsiderar su abordaje metodológico en los centros educativos y con las familias, con el objetivo de avanzar en los compromisos educativos a nivel político y social en pro de una mejor educación.

III. MARCO REFERENCIAL

3.1. JUSTIFICACIÓN

En el marco de la Conferencia Mundial de VIH/sida realizada en México en el 2008, 33 países de Latinoamérica, incluyendo Guatemala, firmaron la declaración Prevenir con Educación (Unesco, Prevenir con Educación, 2010), que tiene como objetivo limitar esa pandemia y otros problemas como los embarazos en adolescentes, a través del fortalecimiento de estrategias intersectoriales y de la educación integral en sexualidad. Entre los compromisos que asumieron se encuentra, la implementación de la Educación Integral en Sexualidad –EIS– de una forma gradual en todos los niveles educativos, para lo que se necesitó la actualización de los contenidos y metodologías del currículo educativo.

A partir del 2010, el Mineduc ha priorizado la Educación Integral en Sexualidad y la Prevención de la Violencia –PV– como temas estratégicos para el avance de la Declaración en Guatemala. Mediante el Acuerdo Ministerial 1220-2014, el Mineduc aprueba los lineamientos de la Mesa Técnica de Educación Prevenir con Educación, con el objetivo de establecer la estructura funcional y la coordinación entre las Direcciones sustantivas, administrativas y de apoyo técnico del Ministerio de Educación, para la implementación de las estrategias de Educación Integral en Sexualidad, Prevención de la Violencia y Construcción de Ciudadanía.

La Dgeduca forma parte de la Mesa Técnica de Educación y tiene a su cargo realizar evaluaciones e investigaciones de los avances en la implementación de las estrategias EIS-PV, particularmente su aplicación en el aula.

La EIS y la estrategia de PV, por tanto surgen como herramientas de vital importancia, en donde se plantea el lema «Prevenir con Educación», que tiene como objetivo evitar las uniones tempranas, los embarazos en niñas y adolescentes, para mejorar la permanencia y la asistencia en la escuela.

Para contribuir a los esfuerzos que en esta materia el Mineduc está efectuando, es necesario realizar investigaciones que proporcionan un marco cada vez más amplio de interpretación de la sexualidad de los jóvenes y adolescentes y de sus entornos más cercanos.

3.2. ANTECEDENTES

La Política Nacional de Promoción y Desarrollo Integral de las Mujeres 2008-2023 (PNPDIM), constituye el referente normativo principal para el abordaje de las desigualdades de género existentes en distintos ámbitos sociales, políticos y culturales. El Mineduc, actor que se suma a la implementación de la política a través de la promoción de la equidad entre mujeres y hombres en el ámbito educativo, desarrolla una línea de trabajo específica que aborda la educación en sexualidad y la prevención de la violencia.

A raíz de esto se genera la Estrategia y Plan para la Institucionalización de la Política Nacional de Promoción y Desarrollo Integral de las Mujeres –PNPDIM– y Plan de Equidad de Oportunidades –PEO– en el Ministerio de Educación, a partir de tres líneas de acción: 1) Fortalecimiento de las capacidades del Mineduc; 2) Gestión para la mejora continua de procesos sustantivos: Educación Integral en Sexualidad y Prevención de Violencia y, 3) Fortalecimiento de la gestión de capital relacional (nacional e internacional).

La primera de ellas tiene como objetivo la instalación de capacidades en las Direcciones Centrales del Mineduc para incorporar los ejes correspondientes del PNPDIM, así como la instalación de capacidades en los supervisores y maestros en temas sobre Derechos Humanos, Género y Etnia, basados en los contenidos del Currículo Nacional Base –CNB–, en los elementos que aporta la PNPDIM y el Plan de Equidad de Oportunidades –PEO–, y los aportes contenidos en la Estrategia Integral de la Sexualidad y Prevención de Violencia, se plantea también el establecimiento de Recursos Expresivos y Pedagógicos a nivel local en los mismos temas, así como el aprovechamiento del Portal Educativo del Mineduc y la

implementación de una estrategia de comunicación interna como apoyo al fortalecimiento del capital humano.

Para dar respuesta a esta línea de acción y atendiendo a la necesidad de concretar resultados específicos, se han desarrollado una serie de intervenciones, en este caso, haciendo referencia a los términos que dan origen a este estudio, los cuales plantean que la educación sexual en Guatemala es una tarea pendiente del sistema educativo.

En el año 2010 se realizó el estudio con los padres y madres para conocer su opinión sobre la educación sexual facilitada a sus hijos, *¿Qué opinan las madres y los padres de familia? Educación integral en sexualidad* (Ministerio de Educación, 2010), realizada en cinco departamentos de Guatemala mediante entrevistas grupales, para conocer la opinión que tienen los padres de familia en relación al abordaje de la sexualidad con sus hijos y las variables del entorno y los actores sociales que participan en la educación en sexualidad.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Juventud –ENJU 2011– (Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico, 2011) la iniciación sexual se da desde los 12 años y la media en general para todo el estudio muestra 16.8 años para los hombres y 17.3 para las mujeres. El mismo estudio plantea que las prácticas sexuales de 1.867,504 de jóvenes entrevistados, concretamente el 61.7 % de la muestra del estudio reportó haber embarazado o haber quedado embarazadas y uno de cada 10 sin ningún nivel de educación utilizó condón en su primera relación, mientras que seis de cada 10 con estudios a nivel superior sí lo utilizaron.

En el 2012 se generó una *Línea Base de Educación Integral en Sexualidad en el Nivel de Educación Primaria* (Ministerio de Educación, 2012) para establecer los indicadores claves de los conocimientos, prácticas y actitudes que tienen los estudiantes y maestros del nivel primario sobre la sexualidad, la igualdad de género, los derechos humanos y los valores cívicos.

En el año 2014 con la asesoría técnica de la representación de la Unesco en Guatemala, se realizó la Primera *Encuesta Nacional sobre Violencia y Clima Escolar* (Espinoza, E. y Palala, A., 2015), la cual tuvo como objetivo investigar la magnitud y distribución de las manifestaciones de violencia en la escuela y la calidad del clima escolar en las poblaciones urbanas, rurales, indígenas y no indígenas donde la violencia se manifiesta con mayor frecuencia. Las principales conclusiones de la investigación señalan que en aquellos establecimientos en donde se percibe un clima del aula que no resulta favorable a la enseñanza-aprendizaje, el apoyo social percibido es bajo, el respeto a la diversidad sexual y étnica es bajo, el liderazgo de los directores no es reconocido por los docentes y el involucramiento de los padres de familia es bajo.

Ese mismo año se elabora el estudio *La sexualidad y la educación de la mujer: historia de vida de dos generaciones* (Ministerio de Educación, 2014) mencionada anteriormente. Este señala que la vivencia de la sexualidad y etapas de la vida de madres e hijas, el crecimiento demográfico, los cambios tecnológicos y una mayor exposición de información, son factores determinantes de la diferenciación de ambas generaciones.

El estudio indica que la información en sexualidad, recibida por las hijas, no está enfocada en cambiar los roles de género y las funciones reproductivas de las mujeres en la sociedad. Además, la violencia contra las mujeres, la construcción social del género, impuesta en el contexto histórico de la comunidad y el grado de desintegración familiar, tienen influencia directa sobre las creencias y vivencias de la sexualidad de las mujeres. Las madres tienen escasa comunicación sobre sexualidad con sus hijas, únicamente para transmitir información sobre los cambios biológicos principales que experimentan las mujeres durante su transición a la vida adulta, y señala además que la información que obtienen las hijas en la escuela está influenciada por el sesgo ideológico y moral de los docentes que imparten estos temas. Por último, cabe señalar que cuanto mayor es el nivel académico de las madres, mayor es la apertura a conocer y trasladar información sobre sexualidad.

Como seguimiento y de manera complementaria, surge la iniciativa del presente estudio que pretende identificar una diferenciación de las sexualidades masculinas a través de tres generaciones.

3.3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo de este estudio es «determinar si existe un acceso a la educación en sexualidad, y si este es un mecanismo diferencial en la vivencia de la sexualidad por diferentes generaciones, definiendo y relacionando los factores culturales que han influido en los procesos de toma de decisiones intergeneracionales sobre la sexualidad».

En este sentido, los objetivos específicos del estudio se han situado en identificar: (1) una diferenciación de las sexualidades masculinas a través del tiempo, explorando los márgenes de ruptura y discontinuidad en las prácticas; (2) una aproximación a las formas en la que ha sido percibida, comprendida, practicada y vivenciada, por hombres desde la niñez hasta la vida adulta. Cuestiones que dejan a este estudio, de sexualidad masculina, dentro de los estudios cualitativos de carácter biográfico en el que se documentan tanto las experiencias como las representaciones sociales de los sujetos.

En todo caso, cabe preguntarse si la educación ha propiciado diferentes vivencias, creencias y prácticas sexuales en hombres de distintas edades, contextos y momentos coyunturales. En este sentido, la educación ha sido analizada como parte de la coyuntura y el contexto de cada generación, y se integra la forma en cómo ciertos hitos históricos de los procesos educativos, culturales y sociales se evidencian en los discursos, a través de formas de autoreflexionar, vivenciar la sexualidad, las costumbres, las creencias, los mitos y formas de establecer y hacer permanecer las relaciones.

3.4. METODOLOGÍA

En los últimos años la investigación cualitativa se ha ido incorporando en la medida que ha sido necesario encontrar sentido, significado y explicaciones a situaciones o problemas que la investigación cuantitativa no puede hacer desde el análisis de grandes cifras de datos. Los métodos y técnicas en la investigación cualitativa han privilegiado las experiencias explicadas y el significado que le dan las personas en entornos determinados, tal es el caso del método biográfico.

Para este estudio se utilizó el método biográfico que consiste en un ejercicio de reconstrucción de hechos, formas, pensamientos, prácticas y todas aquellas vivencias que explican desde el sujeto, lo vivido en un determinado momento. En este método el protagonista es el sujeto entrevistado con su historia dentro de un relato colectivo, con un contexto particular, reinterpretando la coyuntura y su propósito es lograr que existan vínculos familiares de tal manera que sea posible observar a la familia y sus propias representaciones acerca de la sexualidad y cómo pudieron relacionarse con el modelo de educación sexual formal e informal.

a. Población

La investigación se llevó a cabo en tres departamentos de Guatemala (ver la Tabla 1), donde se registró alta tasa de embarazos durante los años 2011-2013 (Análisis de la Situación de embarazos en Niñas y Adolescentes en Guatemala desde 2011 hasta 2013, la Defensoría de la Mujer y DRRR, 2014). De estos departamentos también fueron reportados los que tienen municipios más violentos (Informe de Hechos Violentos y DDHH Durante febrero de 2014, GAM, 2014). Y como un segundo criterio, se tomó en cuenta los resultados de la Primera *Encuesta Nacional sobre Violencias y Clima Escolar* (Espinoza, E. y Palala, A., 2015), la cual indica los establecimientos de dichos departamentos que presentan más violencia de acuerdo a los indicadores establecidos en dicho estudio, con el resultado siguiente:

Tabla 1. Población del estudio

N.º	Departamento	Número de establecimientos de nivel básico evaluados en la encuesta de clima escolar	Número de establecimientos seleccionados en la muestra para el estudio	Características de la muestra
1	Escuintla	2	1	Urbana (Escuintla), Mixta
2	Huehuetenango	19	4	Urbana (Huehuetenango)
3	Guatemala	14	4	Urbana (Guatemala ciudad)

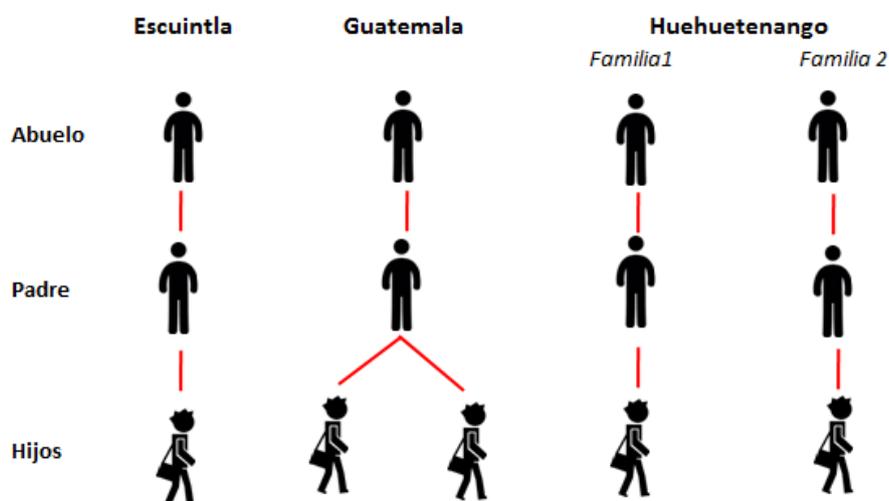
Fuente: Digeduca 2015.

Para establecer el tercer criterio, se visitaron todos los establecimientos educativos de la muestra y finalmente se seleccionó uno por departamento, en donde se encontraran niños adolescentes que estuvieron dispuestos a participar en el estudio, junto con sus familias, con base en los siguientes elementos:

1. Participación voluntaria
2. Cumplir con los requisitos etarios (nietos entre 13 y 17 años, padres entre 30 y 45 años, abuelos entre 55 y 70 años) y tener relación cotidiana entre los tres
3. Pertener a la misma línea familiar (abuelo-padre-hijo)
4. Firmar el consentimiento informado

Como resultado se logró realizar la historia de vida de cuatro familias como se muestra en la Figura 1 y en los anexos se ha agregado el genograma de cada familia.

Figura 1. Muestra



Fuente: Dgeduca 2015.

b. Instrumentos

Por la naturaleza del estudio se utilizó una guía de entrevistas a cada individuo con base en un índice de categorías biográficas de investigación, que aparece en la Tabla 2, considerando el modelo hermenéutico mediante una comprensión intensiva, guiada por un marco teórico.

c. Procedimientos

Para iniciar la investigación, se realizó un primer acercamiento a los centros educativos seleccionados para identificar a los estudiantes que cumplían con los criterios establecidos en los tres departamentos y con la ayuda de los directores educativos, se invitó a los padres de familia a una reunión para presentarles el estudio e invitarlos a ser partícipes.

Luego se realizaron las visitas a las familias, en los tres departamentos, en un período de dos meses, con un promedio de tres visitas para cada individuo, en donde cada visita duró aproximadamente 45 minutos. Las entrevistas se realizaron a los individuos por separado, bien fueran abuelos, padres o nietos, en un espacio privado acordado previamente, generalmente en la sala o la cocina de sus hogares, en donde se sintieran cómodos y en confianza.

A cada uno de los entrevistados le fue presentado y leído el consentimiento informado, al estar anuentes y firmarlo, se procedió a realizar las entrevistas y grabarlas en audio advirtiéndole que por el carácter confidencial de las mismas, tenían la potestad de omitir nombres, si así lo deseaban. Posteriormente se procedió a realizar una transcripción literal de la intervención del sujeto y a continuación un registro agrupando temáticamente la información proporcionada, de acuerdo a las categorías biográficas y variables establecidas.

De forma adicional a las historias de vida, se pudo realizar en el departamento de Huehuetenango dos entrevistas semiestructuradas al personal docente que imparte temas de sexualidad dentro de las materias de Ciencias Naturales y Educación para el hogar (individuos C1 y C2); además, se llevó a cabo un grupo de discusión que integró a la totalidad de los maestros de educación básica del establecimiento. Esta información complementaria a las historias de vida, se generó por el interés del establecimiento y su personal docente en el abordaje de la sexualidad dentro del proceso educativo. De igual forma, en el departamento de Huehuetenango se seleccionaron dos familias y no únicamente una, por el interés mostrado por ambas y por el cumplimiento de los criterios de selección, lo que permitió una mayor profundidad y riqueza en el estudio.

Los datos recabados durante la entrevista fueron transcritos literalmente y el análisis de los datos se basó en el modelo de análisis comprensivo propuesto por Bertaux (1998) como se puede apreciar en la Tabla 2, en donde el objetivo del análisis de una historia de vida es hacer explícita la información y los significados pertinentes que se manifiestan a través de los relatos. Se identificaron elementos que se refieran a un mecanismo social que haya influido sobre la experiencia de vida del sujeto, considerándola para reconstruir el mundo histórico-social del sujeto basado en la vivencia de su sexualidad.

Tabla 2. Categorías biográficas de investigación

N.º	Categorías biográficas 01	Momentos bisagra 02	Diferencias/vivencia 03	Representaciones 04
1	El amor (la afectividad)	Ritos	Adolescente Adulto Adulto mayor	De sí mismo y de los otros. Cómo los piensa, cómo los valora, cómo los interpreta. Personas, momentos y situaciones. Crónica de un cambio en las relaciones hombre-mujer. Sociedades: líquida plásticas
		Noviazgo		
		Múltiples parejas		
		Fidelidad		
		Matrimonio		
		Anticoncepción		
		Procreación		
2	Relaciones sexuales	Iniciación		
		Prácticas		
		Creencias		
		Costumbres		
		Placer		
		Virginidad		
		Lo correcto		
Lo incorrecto				
3	Relaciones de poder	En el noviazgo		
		En el matrimonio		
		Lo comunitario		
4	Identidades sexuales	Aceptación		
		Tolerancia		
		Negación		
		Rechazo		
		Reconocimiento		

Fuente: Dgeduca 2015.

Con base en las categorías biográficas propuestas como herramienta investigadora, se confiere a cada una la producción de hipótesis posibles, que permitan comprender y explicar cuáles son los procesos y lo que de subyacente hay en ellos. El modelo de análisis comprensivo tiene en cuenta tanto las historias narradas como la propia entrevista; los dos ámbitos de análisis seleccionados son el ciclo de vida y la vivencia.

El ciclo de vida se refiere a la trayectoria seguida por los sujetos, descomponiéndose en etapas significativas de acuerdo a las diferentes edades de la vida; los segmentos temáticos en los cuales es posible descomponer el curso de la vida en el tema de la sexualidad se relacionan con los momentos bisagra. La vivencia es el ámbito de análisis que considera el por qué y el cómo del relato, rastreado en las representaciones sociales y las experiencias de los hombres

entrevistados en el estudio; los segmentos temáticos en los cuales se ubican estos elementos.

Cada nivel de esta descomposición ha sido analizado verticalmente (en la misma narración) u horizontalmente (en relación con las historias de vida de los otros miembros de su familia y en relación con otras familias), comprendiendo un análisis global del fenómeno social estudiado.

d. Limitaciones

La escasa bibliografía previa en estudios descriptivos con metodología cualitativa respecto a la sexualidad específica de los hombres, dificultó la comprensión de la utilidad o necesidad por parte de los directores de los establecimientos educativos de realizar un estudio de estas características. La promoción de los derechos sexuales y reproductivos, y el abordaje de la sexualidad en términos generales, siempre ha tenido un enfoque mayor en las niñas y adolescentes, dejando un poco al margen las vivencias de la sexualidad de los hombres. El tiempo para realizar el estudio fue limitado, por la demora en la búsqueda de familias que cumplieran con los requisitos de participación y que las tres generaciones percibieran de forma positiva la participación de manera voluntaria en este estudio.

IV. LA SEXUALIDAD EN HOMBRES A TRAVÉS DE TRES GENERACIONES

4.1. APROXIMACIÓN TEÓRICA

El marco teórico-conceptual para este estudio presenta una referencia en cuanto a las teorías y conceptos desde los cuales se ha asistido en el proceso tanto de acopio como de interpretación. Es una alusión a las principales discusiones que hoy explican la sexualidad actual, sus posibles orígenes y los marcos de relaciones de género y las distintas luchas sociales por el reconocimiento de una sexualidad diversa con múltiples identidades.

Desde la perspectiva de este estudio, la educación en sexualidad no es una cuestión exclusiva de la escuela o del modelo formal de educación. Es un ejercicio cotidiano de carácter dinámico en el que participan distintos actores sociales y estatales, internacionales, locales y nacionales. En dicha cotidianidad las influencias pueden ser de uno a uno, entre pares, de uno a muchos o de muchos a uno, en lo privado y en lo público. Se considera como influencia la forma y el contenido que es llevado de un lado a otro a través de creencias, prejuicios o simples valoraciones acerca de la sexualidad, pero cuyo propósito trasciende el compartirlo como conocimiento.

Unesco define la educación en sexualidad como:

Un enfoque culturalmente relevante y apropiado a la edad del participante, que enseña sobre el sexo y las relaciones interpersonales a través del uso de información científicamente rigurosa, realista y sin prejuicios de valor. La educación en sexualidad brinda a la persona la oportunidad de explorar sus propios valores y actitudes y desarrollar habilidades de comunicación, toma de decisiones y reducción de riesgos respecto de muchos aspectos de la sexualidad (Unesco, 2010).

Dentro de este concepto de educación en sexualidad, existen muchas formas de aproximarse que incluyen varias perspectivas a tener en cuenta. La perspectiva de derechos integra la visión de ciudadanía sexual y el disfrute de la sexualidad. La perspectiva de género contempla las desigualdades de género y las relaciones de poder existentes entre mujeres y hombres, enfatizando la prevención de la violencia de género y el impacto para jóvenes y adolescentes en su desarrollo económico. La perspectiva de la masculinidad reconoce el resultado de las estructuras de género sociales y simbólicas, que organizan la identidad y los roles de los varones, al margen de que cumplan o no los modelos de género socialmente previstos para ellos. Por último, la perspectiva de la identidad sexual como una educación inclusiva que no realiza discriminaciones a las personas por su identidad u orientación sexual. Sin embargo, el modelo educativo guatemalteco todavía tiene grandes retos para asumir estas perspectivas y generar un modelo integral, que incluya también un enfoque intercultural. Así, para el abordaje de la EIS, la Unesco señala cuatro modelos como los principales en la implementación de políticas públicas en América Latina.

Un primer modelo, el moralista, defendiendo la sexualidad como legítima dentro del matrimonio heterosexual y con fines reproductivos. Fomenta la abstinencia como único método seguro e intenta prevenir las relaciones sexuales hasta la llegada del matrimonio. El segundo modelo, de riesgo, entiende la salud como la ausencia de la enfermedad, con lo que solo presta atención a la sexualidad en las manifestaciones de enfermedades de transmisión sexual o problemas relacionados con la reproducción. Establecen la abstinencia como una opción, pero contemplan los métodos anticonceptivos como prácticas de sexo seguro. El tercer modelo, el integrador, entiende la salud en general y la salud sexual en particular, como elementos indispensables para la promoción del bienestar personal y la calidad de vida de todas las personas.

Por último, se encuentra el modelo de desarrollo, el cual entiende la sexualidad en todos sus componentes, de identidad, de relaciones, de expresión, especialmente en el ejercicio de una ciudadanía plena. Trabaja la afectividad como parte de una visión inclusiva, asertiva, empática, ética y solidaria entre las personas,

considerando que los jóvenes y adolescentes deben participar activamente en su formación, en la orientación de sus grupos de pares y los entornos familiares para generar un cambio transformador de actitudes, creencias y prácticas en sus ambientes sociales. Este modelo también considera que el aprendizaje de la sexualidad se da a lo largo de la vida, y no únicamente en los aspectos formales de la educación temprana, abarcando a su entorno inmediato e incidiendo en actores clave, como por ejemplo la familia, la iglesia o la comunidad, que posibilitan o imposibilitan una vivencia de la sexualidad plena.

Pero para comprender esa cotidianidad conceptual de la sexualidad es necesario partir de una consideración inicial de la misma. Un criterio categórico desde el que se acogen teorías, enfoques, problematizaciones y planteamientos que se resisten a naturalizar la sexualidad o reducirla a cuestiones exclusivamente biológicas, morales, culturales o religiosas, más bien como una construcción social en constante puja. La construcción social de la sexualidad comprende «las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos» (Cartledge, S. et Ryan, J. (comps.), 1983).

Existen diferentes enfoques y perspectivas desde las cuales posicionarse para el abordaje del campo de la sexualidad. Los debates entre la perspectiva constructivista y la esencialista es uno de los debates fundamentales en las Ciencias Sociales. Los enfoques naturalistas plantean que la sexualidad tiene una esencia biológica e inalterable. A partir de la segunda mitad del siglo XX y desde diversas disciplinas de las ciencias sociales, se empieza a conceptualizar la sexualidad de una forma crítica, abordando la diferencia biológica sexual, el género o el sexo como categorías construidas socialmente desde donde y hacia las que se ejercen relaciones de poder, de dominación y de opresión entre mujeres y hombres, tal y como la tradición de estudios feministas durante los últimos 50 años ha hecho patente.

Las teorías feministas de forma plural coinciden todas en afirmar que la constitución de la diferencia entre mujeres y hombres se construye socialmente. La perspectiva constructivista ha servido al movimiento feminista para conceptualizar el

sistema sexo género propuesto por Rubin a comienzos de los años setenta, cuestionando los límites de la noción teórica del patriarcado y señalando las limitaciones de esta noción desde el punto de vista analítico. Rubin dice que para salvar estas limitaciones, es necesario señalar el sistema patriarcal como una forma específica de dominación masculina; sin embargo es necesario añadir la importancia de rol y estatus socioeconómico como complemento para explicitar otras diferencias sociales que contribuyen a explicitar las relaciones de poder no solo en la configuración del género o el sexo, sino de las personas (Rubin, 1975).

Es importante señalar en el marco teórico del presente estudio, otras teorías y corrientes genealógicas y de construccionistas que se proponen en el análisis de las categorías de sexo y género. Así, destaca la obra de Butler como un acercamiento a las categorías de sexo y género, afirmando que no existe una diferenciación como tal entre ellas, siendo el sexo biológico una construcción cultural al igual que el género. Como resultado, propone, el género no es la cultura lo que el sexo a la naturaleza, sino el género también es el medio discursivo natural mediante el cual la naturaleza sexuada o un sexo natural se produce y establece como prediscursivo, es decir, previo a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura (Butler, 1990).

Otra aproximación teórica que vale la pena destacar es la propuesta por Preciado, la cual demarca una serie de conceptualizaciones alrededor del género, la sexualidad, el cuerpo y la tecnología. Propone una categorización de la sexualidad en premoderna, moderna y postmoderna, con base en las formas de producción del poder y al análisis histórico de los regímenes de producción de la sexualidad. El cuerpo que propone es configurado ya no desde la construcción del género, sino desde la producción sociogenérica sexual como condición biopolítica. Su noción de sexualidad y género se inserta en la cualidad tecnológica, de sistema de poder productivo, que produce cuerpos sexuados y generizados (Preciado, 2008).

Desde los años setenta diversas corrientes han desarrollado un punto de vista sobre las masculinidades, donde se señala la gran diversidad de formas de ser y estar de los hombres y las relaciones de poder existentes no solo en relación a las

mujeres, sino también intramasculinas, haciendo visibles otro tipo de desigualdades y el ejercicio del poder de unos hombres sobre otros.

Al margen de las posibles críticas, estos estudios constituyen lo que Condenomina el momento etnográfico, es decir, la investigación sobre las distintas maneras en la que los hombres viven la sexualidad, la salud sexual y reproductiva, el cuerpo, la paternidad, el espacio del hogar y las relaciones personales (Connel, 1995).

Los estudios sobre masculinidades plantean la necesidad de pluralizar el análisis de estas relaciones, distinguiendo aquellas prácticas o masculinidades hegemónicas de las subalternas. Las primeras son el resultado de una estrategia política mediante la cual algunos hombres a través de una estrategia implícita de posicionamiento en estructuras simbólicas y sociales que permiten mediante relaciones de poder, subordinar a quienes no se ajustan al modelo construido con base en los significados que cada sociedad quiera atribuir a las formas dominantes de ser hombre. Las masculinidades subalternas se refieren a aquellas formas de estar y de ser de los hombres que rompen con lo normativo, lo correcto, lo ordenado y lo recomendable para los hombres; es decir, los hombres con otras identidades sexuales u orientaciones sexuales distintas a lo normativo.

Las teorías feministas expuestas, la antropología social y la teoría sociológica de Foucault (1987) y Weeks (1993 y los avances en el estudio de las masculinidades propuesto por Guash, 2008) han sido las principales nutrientes de la perspectiva de la sexualidad como categoría de análisis crítico.

Sobre todo en la actualidad y por ello en este estudio se hará referencia a una modernidad líquida que en texto de Bauman, (2002) «la modernidad líquida ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen pensar los viejos conceptos que solían articularla», por ejemplo, noviazgo, matrimonio y familia que fluye en el centro del amor líquido, del que también este autor hace mención para hablar de nuevas relaciones entre los sujetos, en términos de sexo, género, sexualidad, etc.

Este estudio implica la relación casi permanente entre la modernidad líquida de Bauman, las teorías de la sexualidad de Foucault y su lectura a través de Preciado y las relaciones entre sexualidad, amor y erotismo de Giddens (1992), son teorías y conceptos que no solo asisten las explicaciones, sino permiten comprender las formas y las dinámicas que han generado cambios sociales por encima de las decisiones particulares y de alguna manera han alcanzado formas globales de reconocer la sexualidad de la actual generación.

Para Bauman (2002) la existencia de una sexualidad líquida establece nuevas relaciones, reinterpretaciones de la sexualidad, el sexo y el placer, que son informes no definidos. Entre tanto, para Giddens (1992) la existencia de una sexualidad plástica ha permitido una ruptura entre sexualidad y la necesidad de reproducción. En ambas construcciones teóricas, las mujeres son protagonistas de cambios en la sexualidad.

Estos enfoques permiten observar cómo la sexualidad ha transcurrido desde el control de los cuerpos y su vigilancia (Foucault, 1987) hasta el rompimiento de ciertas relaciones de dominación dadas: el matrimonio y la familia particularmente sin que en la actualidad alcancen una forma definida y en dónde se establecen por encima de las relaciones afectivas las relaciones económicas (Bauman, 2002). No obstante esta situación, la tendencia anticonceptiva permitió que las mujeres reconocieran que en la sexualidad podrían existir independientemente de la reproducción (Giddens A. , 1992)

Lo anterior implica de alguna manera la tensión entre lo político, lo ético, lo moral y lo religioso. Entre lo individual y lo colectivo, entre lo privado y lo público. Estos son aspectos sustanciales que han de esclarecer los participantes en el estudio. Por cuanto que lo político ha correspondido al universo de las decisiones de Estado-gobierno, lo moral y religioso a los distintos credos y tendencias espirituales y lo ético construido por corrientes denominadas científicas.

Corresponde a este estudio dar a conocer cómo se relacionan las formas de sexualidad descritas en los párrafos anteriores con las de los hombres que participaron en las historias de vida, sin dejar de lado los modelos educativos que los han acompañado. Descubrir cómo a través del tiempo los entrevistados han individualizado el sexo, el placer, la procreación, la infidelidad, la diversidad, las parejas múltiples etc. Al abordar la sexualidad masculina intergeneracional es necesario, más que definir conceptos, recuperar las reflexiones que en la actualidad están informando y de alguna manera exigiendo el cambio en la forma en que la educación participa en la construcción de nuevas masculinidades.

4.2. CATEGORÍAS BIOGRÁFICAS Y VARIABLES DE ESTUDIO

Este estudio sobre sexualidad implica a tres generaciones; abuelos, hijos y nietos; se plantean las similitudes y las distancias entre sí y cómo cada uno se interpreta a sí mismo, a los otros y a la escuela como espacio actual de relacionamiento entre jóvenes y de continuidad de las prácticas y creencias acerca de la sexualidad.

El estudio se aproxima a las creencias y vivencias en torno a la sexualidad, que se dan de forma continua y a lo que se podría llamar adaptaciones generacionales dadas en la interacción simbólica entre abuelos, hijos y nietos. En este sentido, se presentan las formas y las dinámicas que se establece en los procesos formales e informales de una educación sexual.

En tanto que las creencias no son tan propias por cuanto que se encuentran configuradas por la influencia inmediata, directa o indirecta de lo religioso, de lo coyuntural, contextual y por las experiencias fuera y dentro del espacio comunitario, que en ocasión del empleo y en aras de la sobrevivencia, provocan inmigraciones y emigraciones que de alguna manera producen cierta tolerancia hacia otros hombres y mujeres que viven su sexualidad de manera diferente a la de ellos sin que esto en realidad produzca un cambio en sus formas y prácticas sexuales.

No se puede establecer hasta qué punto logran influir las experiencias que los hombres tienen fuera del espacio comunitario y si realmente producen un cambio en las prácticas sexuales de los hombres en la comunidad¹. La idea de desarrollo comunitario con mejores accesos a la localidad, internet, vehículos y todo cuanto presente un bienestar económico para el municipio va ser bien aceptado, pero ello no implica que se quiera realmente cambiar en la forma en la que se vive y comprende la sexualidad masculina frente a cualquiera otra que se manifieste.

Es posible que pueda existir una diferencia notable entre cada generación que incluso pudiera suponer algún tipo de ruptura generacional. Sin embargo, en esencia los cambios se sitúan en las formas, los medios y los espacios en los que se construyen las relaciones sexuales y sus aprendizajes en correspondencia con ellas.

En los siguientes párrafos se presentan los resultados del análisis por categorías biográficas, en todos los departamentos. Cada categoría biográfica supone un análisis exploratorio, con base en las variables establecidas, exponiendo los elementos comunes de las narrativas particulares.

¹ Se define comunidad como un conjunto de individuos que comparten un espacio geográfico determinado y un sistema de representaciones y prácticas culturales y sociales similar.

V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

5.1. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 1: LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR

Para el abordaje de esta primera categoría biográfica, es necesario realizar una definición de amor como construcción social histórica, en donde en una relación de dos personas, intervienen la afectividad y las emociones, como elementos estructurales establecidos por la sociedad, y que dependen de la época, la clase social, la tradición y las costumbres. Desde el siglo XVI y posteriormente otra vez en el siglo XIX, se da un tipo de amor específico, idealizado, mediante una vinculación sentimental recíproca, entre hombre y mujer de forma exclusiva (Elias, 1996).

Giddens (1992) por su parte, define el amor romántico como el vínculo sentimental que une a la pareja heterosexual, donde existe cierto grado de reflexión acerca de los sentimientos, el afecto y sobre la construcción tanto individual como pareja del entorno, el futuro y las incertidumbres, además de la relación sexual.

El amor, teniendo en cuenta estas definiciones previas, se construye de forma secuencial con varios elementos que lo van definiendo y moldeando. Esos elementos, definidos como momentos bisagra, son esenciales para comprender la lógica del amor manifestada por los entrevistados. Así aparecen los ritos para la seducción, el enamoramiento y el noviazgo, el compromiso a través del matrimonio, y el ideal del amor romántico (Elias, 1996) como estructurador del matrimonio, teniendo en cuenta aquellos elementos que reafirman este ideal, como la fidelidad o la procreación como fin último, o bien lo fracturan, como las parejas múltiples o el divorcio.

El amor romántico, como reflexión de los sentimientos, no es una cuestión central e importante en los entrevistados, por cuanto que el fin último identificado por todos es el formar una familia, cuestión que lleva a hacer del enamoramiento y la seducción un complejo entramado de estrategias que tengan como propósito inmediato la obtención de una experiencia romántica, platónica o sexual. La

seducción y el enamoramiento masculino continúan hasta haberse logrado el objetivo, el establecer una relación permanente con una mujer que por sus atributos, fundamentalmente morales, pasará a ser la pareja con la que se establecerá en matrimonio, no sin antes haber transcurrido por varias experiencias románticas o sexuales. El amor romántico presupone que se puede establecer un lazo emocional duradero con el otro sobre la base de unas cualidades intrínsecas en este mismo vínculo. Es el precursor de la «pura relación, aunque esté en tensión con ella también» (Giddens, 1992).

Una novia que tuve, por ejemplo esta que tenía dinero, yo vivía por frente a la cruz roja y ella estudiaba en el Santa Teresita, y que adiós, adiós, adiós y de repente paramos besándonos, yo tuve problemas con las hermanas, ellas consideraban que yo era poca cosa para ella, porque como yo era demasiado pobre. En cuanto a las relaciones románticas, es más difícil, ella tenía dieciséis o diecisiete, en mi primer lugar no se dejaban tener relaciones, si no las hubiéramos tenido, tenían miedo, yo nunca tuve relaciones con una novia, uno sabía que había una distinción, uno sabía que la novia era distinguida, la otra era prostituta. Abuelo de Guatemala.

Los entrevistados en Escuintla y Guatemala, plantean que el amor es algo que va surgiendo desde la perspectiva del gusto por la persona, más en concordancia con el amor romántico, donde al principio surge el impacto por la belleza, la estética de la mujer o la atracción física que ella produce en el hombre, posterior a ello, la palabra, el relacionamiento, «caerse bien».

En Escuintla y Guatemala, la construcción del amor no necesariamente tuvo un tiempo, un ritual, una secuencia o una duración; depende en buena medida del contexto social y cultural, la edad del enamoramiento, del inicio de la relación, de las condiciones de la relación e incluso de la historia de vida, condiciones formativas y

de proyecto de vida que tengan quienes inician la relación. Se evidencia en las distintas entrevistas que en la seducción no es posible observar el compromiso de los hombres frente a las mujeres, en todo caso no hay porqué tenerlo por cuanto que se están descubriendo el uno al otro. En el caso de Huehuetenango, los abuelos y padres, concluida la seducción, comienza el noviazgo como un momento mucho más revestido de formalidad y de compromiso. Los ritos están asociados al conocimiento mutuo de sus familias, sobre todo de los padres de ambos y del cumplimiento de ciertas normas que aseguren que la pareja no tengan relaciones sexuales hasta el momento de la boda, esto se reducía concretamente a las mujeres y no a los hombres.

En los distintos lugares, aunque las condiciones de cercanía, como vivir en la misma cuadra, colonia o aldea, son un elemento que también contribuye para llegar a conocerse, en ocasiones contribuyen a esto los amigos o mandaderos, como se les llamaba antiguamente, aquel o aquella que hacía favor de enviar papелitos o llevar el mandado de manera verbal o como ocurre en la actualidad, a través del chat, mensajes de texto o por la vía del correo electrónico. De igual manera los espacios de convivencia, como las fiestas, la iglesia, el trabajo o la escuela, han sido siempre lugares en donde los hombres y mujeres logran tener algún tipo de contacto e iniciar una relación de noviazgo, aunque en los centros urbanos como Escuintla o Guatemala la posibilidad en este sentido es más amplia, en el municipio estudiado de Huehuetenango, esta se reduce.

Con la mamá de mis hijos nos conocimos éramos puros patojos, ella se enamoró de mí y yo de ella, ella me mandaba a llamar con otro amigo y me decía el amigo que tal fulana que te llegués, cuando uno es patojo anda viendo que anda fregando, yo me iba a bañar, a cambiar y todo, ahí venía ella solita caminando y al tiempo ya empezamos a tener relaciones.

Abuelo de Escuintla.

...las enamoramos así saliendo a otros lugares, a verlas, a buscarlas, salíamos así en grupo, dos o tres amigos, caminando va, porque antes no se oía como ahora de carro de motos. Hijo A de Huehuetenango.

Anteriormente, el establecimiento de un matrimonio o una relación de pareja en los distintos contextos, se desarrollaba desde los 15 o 16 años, la búsqueda de novia, compartiendo en distintos espacios, paseando, divirtiéndose, conociéndose mutuamente y en ocasiones, teniendo relaciones sexuales.

Porque ya pasan de 15 y 16 ya entraban en relaciones sexuales, que bien era su novio, no era su novio, uno elegía desde antes de los 15, por ejemplo mi esposa, la empecé a enamorar a ella, de 13 años, sin relación, a los 15 años yo la pedí. Abuelo B de Huehuetenango.

Nosotros aquí mi papa nos enseñó a trabajar chiquitos, a los 11 años ya trabajaba yo por día, con mi almuerzo y todo, la hora de salida era a las 3, si me citaba con una chava a las 4, y si estaba lejos de aquí, de allá para acá 45 o 1 hora, viniendo platicando, yo sabía que tenía que estar a esa hora..... Hay cambio en el municipio, ahora los jóvenes es que hay estudio, a través del estudio ellos tienen sus tiempos, se van conociendo, mas antes solo la escuela, solo 6 años nada más, ahorita tienen 6 años en la escuela, luego 3 años a los básicos y otros 3 y son peritos son 12 años y se están conociendo. Padre B de Huehuetenango.

Existen también noviazgos diferentes, como el caso de Escuintla, es decir, personas que con anterioridad han tenido otra pareja e incluso hijos, pero inician una relación nueva después del abandono de la pareja anterior, esto brinda una

connotación diferente al proceso de seducción y enamoramiento, que incluye en ocasiones, la incorporación de los hijos de las parejas dentro del proceso de relacionamiento.

La mamá de mi nene era de Cuyuta, ella se vino a vivir aquí y cayendo ella aquí y fue ahí que nos conocimos, ella me llevaba diez años. Hijo de Escuintla.

En la actualidad, tanto en Escuintla como en Guatemala, y en menor medida en Huehuetenango, los adolescentes ya no están tan preocupados por establecer una única relación de noviazgo, dándose la oportunidad de poder conocer a personas. Esto ha llevado a los nietos a no preocuparse porque sus parejas hayan tenido novios anteriormente, cuestión que no representa un impedimento para establecerse en el noviazgo y en el matrimonio. Cuando para las generaciones de abuelos y padres fue motivo suficiente para que las adolescentes de su época no volvieran a establecer ninguna otra relación.

Considero que si lo vemos desde el ámbito religioso en el que hemos sido formados, es algo muy valioso, cuando uno lo mira desde otro ámbito, yo actualmente lo veo como algo que no es tan importante, considero que la sociedad ha cambiado de distintas maneras. Nieto de Guatemala.

Pongamos, yo soy virgen y ella ya no, como ella sabe que yo no he tenido relaciones ella se siente mal, de que ella las ha tenido, entonces ella me pide perdón, ella lo dijo ella declaró ya no hay secretos entre los dos. Ahí la cosa cambiaría... Así como le dije, si me gusta todo de ella, pues la aceptaría, viviría con ella así, más de algún día tendríamos una familia, ya

su pasado es pasado, presente es presente y futuro es futuro. Nieto A de Huehuetenango.

En Escuintla y Guatemala se ha podido identificar que la nueva generación, de momento ve la relación de pareja como algo secundario, sí como parte de su «ser hombre», pero que puede esperar, existen metas y proyectos de vida que pueden brindar posibilidades de sentirse más cómodo y más seguro para construir una relación más estable y el peligro de iniciar una relación muy temprano, puede romper ese proyecto de vida. El matrimonio es visto inicialmente como la posibilidad de una relación duradera y de por vida, aunque se plantea también el divorcio o la separación como una alternativa ante una seria dificultad que pueda presentarse durante la relación.

Yo no tengo novia, yo le digo a mi papá que primero son los estudios, yo no soy de aquellos que vienen y solo van...yo solo me mantengo en la caseta con otros patojos, a veces me mantengo solo, a veces tengo deber. Hijo de Escuintla.

El sentido que tiene la seducción y el enamoramiento, puesto que como proceso de selección busca descubrir a las mujeres malas de las buenas, las que llegarán a novias que pasarán por otra selección para llegar al matrimonio. Este mismo cuadro presenta las razones que justifican el proceso. En la seducción no es posible observar el compromiso de los hombres frente a las mujeres; en todo caso no hay porqué tenerlo por cuanto que se están descubriendo el uno al otro.

La seducción y el enamoramiento vienen a ser un rito de conocimiento mutuo de carácter engañoso. En los nietos no se observó mayor diferencia más que en los espacios que ocupan y los medios a través de los cuales llegan al desengaño, los mensajes de texto, las llamadas telefónicas y las interacciones en las redes sociales. En ellos existe menos preocupación en considerar si una mujer es o no interesada, tal y como el Abuelo A Huehuetenango la define:

En la forma de platicar, en ese tiempo, las muchachas luego le preguntaban de qué familia eres, a qué te dedicas, ella a uno le preguntaba todas esas preguntas, y eso yo pensaría entre las malas, porque venía ahí como un interés, como le dije al principio si uno empezaba ahí a mentirles caían las muchachas, porque sabían que había dinero, y si uno le decía va, la realidad, puede ser que no le hacían caso a uno, no le aceptaban, así se calificaba como era la persona va, que era interesada, que era mala.

En el noviazgo aparece el amor romántico más influenciado en los nietos por las telenovelas y las películas a las que tienen acceso. Para los abuelos el amor romántico no fue una opción, simplemente fue un acto de inmediata atracción o de necesidad en cuanto a encontrar quién se hiciera responsable de asumir el rol de género tradicionalmente femenino dentro de la construcción de un hogar, la limpieza, de la casa, la ropa, la comida, el tener hijos y la crianza y educación de los mismos y de lo que denominan satisfacción sexual del hombre.

Las representaciones sociales son ideas, creencias, símbolos y costumbres estructuradas que se reflejan en los actos de los sujetos al relacionarse entre sí y frente a un objeto en particular. Para que esa relación emerja, es necesario que el objeto sea objetivado y sufra un proceso de anclaje.

El núcleo de las representaciones sociales comprende tres pasos (Moscovici, 1989.): construcción selectiva, esquematización estructurante y naturalización. El anclaje es el momento en el cual los elementos objetivados se integran en los esquemas de pensamiento. En ese proceso el objeto representacional se enraíza en una red de significaciones culturales, ideológicas y valorativas previas y se traducen en una orientación de las prácticas sociales. Funciona como una especie de

configuración de la mente colectiva con la que todos valoran sus propias experiencias y la ajenas.

El amor romántico en la representación masculina hace su estructura selectiva en función de encontrar a la que se convertirá en novia y luego en esposa. Las categorías en la estructura selectiva que fueron enunciadas en los relatos son: (a) belleza física, (b) lealtad, (c) honestidad, (d) virginidad, (e) respetuosa de las costumbres, (f) fidelidad y (g) religiosa. La naturalización que se ha hecho de la estructura selectiva ha conducido a los hombres a enamorar a aquellas que corresponden al núcleo de la representación. Por lo que abuelos, padres e hijos buscan inmediatamente en su proceso de noviazgo a aquellas adolescentes que corresponden con su representación de social, sin que ello los lleve a cuestionarse acerca de la estructura selectiva.

Como dicen (Demazière, D. y Dubar, C, 1997) «comprender el sentido de lo que se dice no es solamente estar atento y hacer tuyas las palabras del entrevistado, sino analizar también los mecanismos de producción de sentido, comparar la palabras diferentes, desnudar las oposiciones y las correlaciones más estructurantes».

Tabla 3. Cuadro de producción de sentido, según referencia citada

N.º	Secuencias	Atacantes	Argumentos
1	<i>Hombres que mienten frente a hombres que no mienten.</i>	<i>Las mujeres no los conocen.</i>	<i>Los que mienten logran más frente a los que no mienten. Caían las muchachas que eran interesadas.</i>
2	<i>Hombres honestos y mujeres interesadas.</i>	<i>Hombres buenos frente a mujeres malas.</i>	<i>Hombres honestos tenían menos conquistas y tenían que saber descubrir a las mujeres malas.</i>
3	<i>Además de lo físico, se fijaban en la forma de cómo ellas se expresaban.</i>	<i>Las mujeres que preguntan denotan intereses económicos. Los hombres se fijaban en el cuerpo de las mujeres pero mucho más en las cosas que preguntaban.</i>	<i>Una mujer que se interesa en lo económico no es buena mujer.</i>

Fuente: Elaboración propia.

En el noviazgo se refuerza y reafirma la posición de la mujer honesta bajo promesa de no tener relaciones sexuales, los hombres buscarán que la novia ceda ante su insistencia para tener relaciones sexuales. Las mujeres están sometidas permanentemente a esta situación hasta que se celebre el matrimonio y aún fijada la fecha de matrimonio y ante el compromiso de no relaciones sexuales, los hombres seguirán insistiendo. Una vez consumado el matrimonio, los hombres tienen el derecho de rechazarlas si ellas no son vírgenes. Esto último en atención a la estructura selectiva, que señala que si una mujer no sangra durante su primera relación sexual y en la noche de bodas, ella no es virgen.

Ellos, los antepasados, llevaban esa tradición desde la creación, agarraban el ejemplo así bíblico desde María la madre de Jesús, que fue una mujer bella, honesta y todo para cumplir pues la obra del espíritu santo, y ahí agarraban los señores y lo ponían en el buen camino, y ese era el ejemplo. Las mujeres son las que no respetan su virginidad de ellas ni la dignidad de su papá. Abuelo B de Huehuetenango.

Es así que la representación en el noviazgo trasladado de una generación a otra establece como imperativo someter a las mujeres al acoso sexual para desvirtuar su calidad de mujer honesta y pura. Las mujeres llegan al matrimonio aconsejadas de continuar con su honestidad y fidelidad, porque han de procrear una familia de la cual no se tenga duda alguna del origen de los hijos.

Rubin (1990) documentó casi mil historias de vida sexual en Norteamérica de heterosexuales; describió el comportamiento de los hombres frente a las mujeres durante la segunda guerra mundial: la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio era apreciada por los dos sexos. Si se permitían algún intercambio sexual con algún amigo, pocas chicas pregonaban el hecho.

Muchas permitían que esto sucediese solo una vez comprometidas con el chico en cuestión. Las muchachas más activas sexualmente eran desprestigiadas por las

demás y también por los muchachos muy masculinos, que trataban de «aprovecharse» de ellas. Exactamente de la misma manera en que la reputación social de las muchachas descansaba sobre su habilidad para resistir o contener los acosos sexuales, la de los chicos dependía de las conquistas sexuales que podían lograr. (Giddens, 1992).

La fidelidad de las mujeres, en este estudio, aparece como una condición y la de los hombres no lo será, por cuanto que se ha naturalizado que los hombres son infieles y no pueden tener control sobre su sexualidad, es más no la deben controlar o reprimir en aras de su pareja. Este imaginario que se explica desde sus propios discursos y prácticas, sostiene de manera permanente una posición de los hombres frente a las mujeres, que si bien explicaba uno de los entrevistados, nadie les enseñó cómo se hacen todas estas cosas en el noviazgo y el matrimonio, y que no es necesario porque la representación social ya ha construido un saber para ser y actuar. Esta representación social está impregnada de valoraciones, formas de actuar, prácticas sexuales y de espacios simbólicos para llevarse a cabo.

Con el objetivo de ilustrar la anterior exposición teórica, se presenta a continuación el núcleo de la representación social del amor, noviazgo y el matrimonio en los puntos en los que interaccionan o difieren las tres generaciones. Es importante advertir que el núcleo de las representaciones sociales corresponde a un proceso progresivo de carácter histórico y que en todo caso sufre ciertas adaptaciones de acuerdo a cuestiones de contexto y coyuntura.

La estructura de núcleo plantea una construcción selectiva que no es otra cosa que un proceso de discriminación en el que se aceptan o se niegan ciertos conocimientos acerca de algo de acuerdo a la conveniencia que tengan esto para los intereses comunitarios. Es gracias a este proceso que la colectividad tiende a aceptar o a rechazar aquellas cosas que corresponda a la representación social que tengan, como en este caso del amor, el noviazgo y el matrimonio. Este proceso de construcción selectiva puede o no estar en contraposición a valores y a conocimientos técnicos y científicos universalmente aceptados, cuestión que en los discursos se observa como contradictorio y de doble moral. Porque en todo caso al

verbalizar la representación social las personas expresan concretamente el anclaje que tienen sobre sus representaciones, esto último no quiere decir que no estén dispuestos a modificar es núcleo o que el núcleo no sea modificable.

Una vez formulada la construcción selectiva, inmediatamente se forma una imagen del objeto que será representado y pasa a darle coherencia creando una estructura de sentidos y significados que hacen que la representación sea mesurada y digerible en la cotidianidad.

Por último está el proceso de naturalización que no es más que proporcionarle a la representación existencia fáctica. Al naturalizar una representación lo que se va encontrar es que los sujetos normalicen su aplicación ante cualquier cuestión que amenace el estado de cosas al que corresponde, condicionando las relaciones entre los sujetos.

Una vez se ha enunciado el proceso de una representación social corresponde hacer una descripción, desde los hallazgos de esta investigación, acerca de la representación del amor, el noviazgo y el matrimonio. Entendiendo que el amor como fase previa al noviazgo ha quedado en el inicio de este apartado como seducción y enamoramiento y que a lo largo del noviazgo y el matrimonio se modifica como una forma de mantener la coexistencia de la relación.

El cuadro que precede ejemplifica someramente lo descrito en los párrafos anteriores. El respeto para los abuelos y padre continúa siendo fundamental a la hora de entender los procesos de noviazgo y enamoramiento, considerando estos que ese valor se ha perdido en la generación de los nietos, traducido en mayor independencia de los adolescentes en la comunicación y el establecimiento de los jóvenes; ahora no piden permiso, ni se les ve juntos, ni sabemos lo que hablan o que hacen.

Por otro lado, en la búsqueda de un noviazgo que conduzca al matrimonio, tanto en la generación de los padres como la de los abuelos, existe el imperativo de tener varias novias para elegir la mejor, tal y como aparece en el cuadro inferior, elemento que no aparece en los nietos.

Yo creo que uno debe a cómo es el noviazgo, la primera novia es como para aprender, yo creo que uno debe aprender a mantener algo estable, no tener vergüenza, porque cuando uno se chivea con las patojas, uno aprende a quitarse esa vergüenza de hablar con las patojas. Creo que uno tampoco debe ser mujeriego, cada una con su respectivo tiempo, el normal, no exageradamente, creo que debo tener novia, pero no tener hijos antes de la universidad. Nieto 1 Guatemala.

Sin embargo, la importancia de la virginidad asociada a la mujer honrada, aparece en las tres generaciones, con importancia distinta, pero dando un valor central que en muchas ocasiones decide la continuidad de la relación y el establecimiento de compromisos de matrimonio.

Tabla 4. Construcción selectiva de los elementos más reiterados en el amor, el noviazgo y el matrimonio

Construcción selectiva	Esquematación estructural y naturalización
Respeto	<i>Entre más estudio tiene la juventud, menos respeto por los adultos y sus costumbres tienen. Yo hago lo que yo quiera, ahí hay un cambio, y yo noté ese cambio hace unos 15 o 20 años. Porque en el tiempo que yo me casé para adelante todavía había respeto... Entonces las señoritas a veces hasta pedían consejo a las señoras grandes. Sí, ahora ya desde hace 20 años para acá. Abuelo B de Huehuetenango.</i>
Múltiples experiencias	<i>Fíjese que uno iba viendo dentro de seis patojas. Padre A de Huehuetenango.</i>
Los hombres son mentirosos y las mujeres interesadas	<i>El hombre lo mismo les promete a todas pero uno elige a una. Abuelo B de Huehuetenango.</i>
Mujer honrada	<i>Lo que pasaba era que uno iba viendo cuál era la más legal, la más honrada... De veras sí te amo y no que te voy a traicionar con otro, eso era lo que uno iba escogiendo. Abuelo A de Huehuetenango.</i>

Virginidad y mujer honrada	<p><i>Pedí esa patoja, pero mira si está virgen porque si no busca otra, hasta su papá le daba una su idea a uno, y así lo hacía.</i> Abuelo 1. Huehuetenango.</p> <p><i>Ella tenía que llegar virgen al altar, tenía que ver si estaba virgen la patoja para casarse.</i> Padre 1. Huehuetenango.</p> <p><i>Agarraban el ejemplo así bíblico desde María la madre de Jesús, que fue una mujer bella, honesta y todo para cumplir pues la obra del espíritu santo, y ahí agarraban los señores y lo ponían en el buen camino, y ese era el ejemplo, ahora ya no.</i> Padre 2. Huehuetenango.</p> <p><i>Si la va a elegir como esposa, tenía que estar ahí a lo que decía el hombre.</i> Abuelo B de Huehuetenango.</p> <p><i>Las mujeres son las que no respetan su virginidad de ellas ni la dignidad de su papá.</i> Abuelo 1. Huehuetenango.</p> <p><i>Ella tenía que ser directamente entregada y decirle a uno mira, yo estoy como Dios me mandó.</i> Abuelo B de Huehuetenango.</p>
Edad	<p><i>16 o 18 ya no eran vírgenes. Porque ya pasan de 15 y 16 ya entraban en relaciones sexuales, que bien era su novio, no era su novio, uno elegía desde antes de los 15.</i> Abuelo B de Huehuetenango.</p>

Fuente: Elaboración propia.

A manera de concluir este apartado se puede decir que el amor es algo que no corresponde exclusivamente a los sentimientos que emanan de conocer a otra persona; el amor es una moneda de cambio que busca garantizar las relaciones sexuales desde la deslegitimación de las mujeres.

Para la mayoría de los hombres, el amor romántico se contradice con los imperativos de la seducción (Giddens, 1992). Esta observación implica simplemente que la retórica del amor romántico está entre los recursos utilizados por la mayoría de los *donjuanes*. Desde el comienzo de las transformaciones que afectan al matrimonio y a la vida personal, los hombres por lo general han quedado excluidos del dominio en desarrollo de la intimidad.

5.2. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 2: LAS RELACIONES SEXUALES

No es hasta principios del siglo XIX que las relaciones físicas entre los sexos fueron denominadas con el término relaciones sexuales (Laqueur, 1994). A esas relaciones físicas entre los sexos se les dio inicialmente una visión biológica focalizada en los genitales, como fuerza natural irresistible del impulso biológico (Freud, 1905). Esta centralidad de los genitales relacionada con la reproducción

corresponde únicamente al coito genital heterosexual. Por tanto, otras manifestaciones de lo sexual aparecen fuera de la norma, es decir, fuera del discurso oficial de lo que es sentir el cuerpo, el deseo o el placer.

Las prácticas sexuales del análisis intergeneracional han dado cuenta de una extensa presencia de normas y discursos hegemónicos sobre *qué significa ser mujer* y *qué significa ser hombre*, y las prácticas asociadas que deben ser desplegadas por los hombres para integrarse y mantenerse en el grupo masculino hegemónico, evitando así la estigmatización o discriminación por ser o estar o hacer de forma diferente en su sexualidad. En esta categoría biográfica se abordan costumbres y creencias en torno a las prácticas sexuales median las vivencias de abuelos y padres y el imaginario construido por los jóvenes de cara a enfrentar las futuras relaciones sexuales.

En los contextos abordados durante el presente estudio, se identificó que el inicio de la vida sexual es considerado un proceso natural en la vida de los hombres, incluso una forma de sentirse completamente hombre. El inicio de las relaciones sexuales se convierte en una experiencia trascendental en la vida de la mayoría de individuos y las condiciones en que esta primera experiencia se realiza marca de alguna manera el proceso posterior de su vida sexual, esa experiencia inicial en ocasiones está cargada de duda por la falta de formación e información que se posee, miedo ante lo que no se ha experimentado y una reacción instintiva por experimentarlo.

Yo era bien humilde, antes todo era humilde, los papas lo agarraban uno, lo gobernaban a uno, pero como uno sale a la calle con los amigos, una vez iba con un amigo por la bomba, yo solo iba y salió una mujer, me agarro la mujer de la mano, me jaló, ella se quitó el blúmer, yo como no sabía qué era eso, de verdad que yo no sabía qué era eso del sexo, yo temblaba, pero la mujer me desnudó y me jaló, como dijo aquel, cuando uno es mudito, se me montó y con la misma se bajó y me quito los

veinticinco centavos, porque antes costaba veinticinco centavos, cuando salí me dijo un amigo ¿Qué sentiste? Yo con tal de que no me dijeran que era tonto, le dije, está rico eso muchá, siente uno que se va a orinar, ta bueno vos me dijo. Abuelo de Escuintla.

De acuerdo a los abuelos entrevistados, anteriormente las condiciones económicas y formativas promovían que los muchachos alrededor de los catorce años tuviesen su primera experiencia en los prostíbulos, sitios famosos, que aún existen como La Línea en la periferia de la zona uno de la capital o La Bomba en Escuintla, que eran los sitios frecuentados. Los muchachos por iniciativa propia o en la mayoría de casos, motivados por amigos de barrio o compañeros de estudio, acudían a estos sitios para tener su primera experiencia sexual; los costos en el servicio oscilaban entre los veinticinco y cincuenta centavos de quetzal.

En la escuela primaria y en El Central nunca se habló sobre el tema de la sexualidad, era un tabú, lo que sabemos de sexualidad lo aprendimos con los amigos verdad y en la línea, ahí costaba cincuenta centavos una prostituta, yo fui la primera vez cuando tenía catorce años. Al principio a mí me daba miedo, combinamos con otros amigos para ir, platicando con los amigos nos pusimos de acuerdo los tres, fuimos y los tres entramos con las patojas, a mí al principio me daba miedo, aunque considero que lo hacía por instinto, es normal en un ser humano inquieto, criado en la miseria, si uno la única forma de exteriorizarse y sentirse bien es el sexo, no existe otra forma de satisfacerse más que el sexo. Abuelo de Guatemala.

En la generación de los abuelos en Escuintla y Guatemala, se percibe una apertura total a lo largo de la vida para el sostenimiento de relaciones sexuales dentro y fuera del matrimonio, aunque en el caso de Escuintla, la participación en grupos religiosos en los últimos años ha cambiado de alguna manera su visión sobre esto.

Anteriormente aunque tenía mi esposa, yo iba con las prostitutas, ahorita ya me detuve dijo pepito, hacemos un mal si estamos con la esposa, ella es mi esposa porque me casé con ella por la iglesia. Si uno va a la iglesia, de todas maneras debe hacer lo mejor para Dios, no seguir en lo malo, uno debe alejarse de todo lo malo y hacer lo mejor para Dios, buscar más de Dios y hablarle a otra persona de Dios, que Dios le ama y todo. Abuelo de Escuintla.

Mientras en los abuelos en Huehuetenango, se percibe un pensamiento conservador de carácter religioso-moralista, en todos los casos se identifica una visión en donde la familia entendida como hombre-mujer-descendencia se inscribe en un modelo parental conyugal centrado en la autoridad del hombre-padre.

Aquí yo he visto un total de 73 parejas que viven juntas así nada más, como les digo es la patojada de ahora, pero ahorita solo viviendo juntos, en la tradición de nuestros antepasados, si no eran casados no estaban viviendo en la gracia de Dios, el que vive juntos vive en la fornicación y el pecado, y si es casado ya viene la gracia de Dios, que no lo separa el hombre. Viven en el pecado y la fornicación y esta era la meta de los antepasados casados y comprometidos, porque así como vienen los patojos, no me ha gustado y me sacó de la casa, si no son marido ni mujer, solo son novios, y los antepasados hacían esto y con una buena razón. Abuelo B de Huehuetenango.

Este modelo desarrolla una división sexual del trabajo que sitúa al hombre como proveedor y a la mujer como reproductora y cuidadora, por lo que la reproducción, atención y educación de los hijos ha tenido un papel central en la vida de las mujeres.

Me llamaba la atención de ella, yo me encontraba solo, yo necesitaba pues el amor, la mujer pues para que me sirviera para el lavado y para la comida, le hablé yo a ella, para mi esposa, y como yo la quería. Abuelo A de Huehuetenango.

La sexualidad, para esta generación, no constituye un ámbito legítimo de desarrollo, siendo el placer y el control de la reproducción poco importantes en la vida cotidiana de las parejas. Así, la masturbación como práctica de placer individual fuera de la relación de esposo-esposa, no se concibe en el discurso, ni tampoco el uso de anticonceptivos de prevención del embarazo o de enfermedades de transmisión sexual, ya que no se divisa ningún riesgo para la salud. Sin embargo sí se da importancia a la virginidad como mecanismo que permite por un lado, el respeto hacia las tradiciones y por otro, el comienzo de un matrimonio socialmente aceptado. También aparece la doble moral pública antes mencionada, pero más circunscrita a la etapa de soltería y elección de pareja. La infidelidad como práctica está presente, pero es juzgada desde la moralidad religiosa y desde un plano de economía de medios, al suponer que el hombre también debe mantener económicamente, dando protección y asegurando fidelidad de las otras relaciones fuera del matrimonio, reproduciendo los roles de género y la división sexual del trabajo, asignados de forma tradicional a mujeres y hombres dentro del matrimonio.

La cosa es de que uno tenía que darse cuenta en su trimestre digamos, en su regla mensual, ella tenía que explicarle, tenía que ser directamente entregada y decirle a uno mira, yo estoy como Dios me mandó, si de veras la creía. Padre A de Huehuetenango.

En el discurso de los abuelos también podemos percibir una sexualidad activa por su parte, combinando los factores biológicos propios de la edad, con aspectos psicológicos y sociales. Así, el modelo de sexualidad para la reproducción, es decir, basado en la juventud asociada al ideal de masculinidad sexual hegemónico (basado en el coito, heterosexualidad, fuerza, reproducción) (López, 1987), afecta a la vivencia de la sexualidad del adulto mayor y cómo reconfigura este en la etapa de vejez en sus propias prácticas.

Así, el Abuelo A de Huehuetenango, relaciona directamente los cambios fisiológicos que acontecen en la vejez como consecuencia directa de la actividad sexual realizada en el pasado a modo de castigo, tal y como aparece en la cita siguiente, sin encontrar una manera de readaptar y asimilar nuevas formas de vivir la sexualidad que no estén centradas en el coito y que puedan producir placer de otras maneras a las obtenidas en su experiencia sexual a lo largo de la vida.

Hacer el amor ha afectado porque como cuando era más patojo agarrábamos comida y todo eso y cada día, pero es por eso la presión esa enfermedad no está bien, porque tanto hacer el amor afectó la presión, cual es la enfermedad que tiene sobre esas cosas, con el corazón con que va a fallar, y viene la náusea, la flojera. El cuerpo no tiene fortaleza ahí viene la flojera y la presión, y uno recibe todo esto.

En la historia que es narrada por el Abuelo A de Huehuetenango en el párrafo anterior, aparecen varios elementos interesantes en la interpretación que él hace de la situación de una persona cercana del entorno. En primer lugar, aparece el imaginario de que la sexualidad tiene un momento determinado en la vida para ejercerse de forma intensa. En segundo lugar y retomando el imaginario de infidelidad asociada a un análisis de costo-beneficio, la sexualidad tanto con la esposa como con amantes, no es aconsejable ni en términos físicos (ya que puede llevar a la muerte), ni en términos mentales (esa mentalidad no es buena a esa

edad), ni en términos económicos porque exige inversión que puede mejor usarse para las necesidades de la familia.

Es interesante profundizar en cómo la moralidad religiosa y de costumbres es transferida generacionalmente de forma implícita. Para ello, si analizamos los discursos de abuelo y padre, podemos percibir que la masturbación como elemento simbólico y práctica, difiere en ambas generaciones en las que es valorado, pero sigue siendo moralizado dentro de un discurso religioso, donde la práctica del placer está circunscrita a la idea de la procreación, por eso el sexo sano y aceptado socialmente, es aquel que se practica dentro de la unión del matrimonio, no concibiéndose la masturbación como una práctica individual de la sexualidad, tal y como aparece en el cuadro siguiente de análisis.

Tabla 5. Transferencia generacional de la representación del placer a través de la masturbación en Huehuetenango

Construcción selectiva	Esquematación estructural y naturalización
<p>Debilita el cuerpo y se pierde energía.</p> <p>Masturbarse implica imaginación y dentro de un matrimonio no está bien, sobre todo para las mujeres.</p> <p>Debilita el cuerpo y no es necesaria cuando se tiene una esposa.</p>	<p><i>Como el cuerpo tiene líquido y depende de la cabeza, todo eso viene la cabeza, pierde el oído, la vista y la presión, y la náusea que da. Abuelo A, Huehuetenango.</i></p> <p><i>Yo pienso que es malo, porque uno está haciendo pensar cosas malas... Según cuentan que masturbarse es como que uno está jodiendo de la mente, porque la masturbación si es de la mente, porque uno está imaginando a alguien...Es falta de mentalidad también, porque si la mujer también se está masturbando, es falta de mentalidad, se está casado y se está masturbando. Padre B, Huehuetenango.</i></p> <p><i>La verdad es que nunca supe si era bueno o malo, pero sí existe en los hombres cuando son muy jóvenes. Sí, a veces lo hice, pero realmente lo hice en la ignorancia dijera, porque no sabía si era bueno o era malo. Pues yo me sentía bien; sin embargo, le diría a mi hijo que no lo haga, porque pienso que hace daño a la salud, que me desmayaba mucho dijera el cuerpo, no es como tener relación con una mujer, es diferente, Como le digo, la diferencia sería que...siempre va, cuando uno lo hacía dolían las canillas y todo, va , y cuando uno tiene relación con la mujer, ya casi no, es diferente.....Ahí serían los sueños húmedos, en la noche, a veces me pasaba, cuando yo no lo hacía, y ahí expulsaba yo dentro del sueño va. Padre A, Huehuetenango.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

En la generación de los hijos, el placer relacionado a prácticas no asociadas a la penetración, es reconocido como práctica divergente, que si bien se conoce, no se practica por costumbre, apareciendo el respeto y la comunicación como elemento alusivo para no cambiar las prácticas. Sin embargo, tal y como lo expresa el Hijo B, la práctica sexual también se construye con base en experiencias previas, fundamentalmente desarrolladas fuera del contexto de la comunidad, en donde existe un aprendizaje de nuevas formas que van construyendo un discurso del placer de la pareja más igualitario, basado en la comunicación y el acuerdo al hablar de sexo.

Mi esposa y yo platicamos de las cosas que nos gustan...Hay muchos que solo vas y no calientas motores, solo vas te subes, hay que ver el tiempo...Hablar del trabajo es lo mismo que el sexo, cuando uno llega al otro lado (Estados Unidos) y no sabes hacer algo, aunque no tengas estudios te pones pilas y aprendes, así son las cosas. Padre B de Huehuetenango.

Si se continúa analizando el discurso en la generación de los hijos, se aprecia cómo la virginidad sigue apareciendo, en su época de noviazgo y matrimonio, al igual que la generación de los abuelos, como un elemento importante para la construcción del matrimonio. Sin embargo, los discursos de los hijos, tal y como aparece en el cuadro siguiente, muestran un cierto cuestionamiento de la importancia de la virginidad para construir un matrimonio, dando más importancia al amor y el enamoramiento hacia las mujeres.

Tabla 6. Hijo A/ hijo B. Sexualidad inicial y virginidad. Huehuetenango

Hijo A: *hacían su cita así en el cafetal, ahí tenían sus relaciones, aquí no hay prostitutas ni prostíbulos...Casi ya está cambiando, antes miraban si alguna muchacha tenía su novio por ahí y se veía, y ya tenía permiso el muchacho por la muchacha verdad, y se terminaba la relación, **casi no le hacían caso los hombres**, ya tuvo marido, ya tuvo novio ya no es virgen. Pero ahora ya es diferente eso, ahora se ve a las muchachas en la calle, es distinto, se dejan al poco tiempo y aparecen con otro novio, pienso **que el machismo ahí se va quedando un poco atrás**, la virginidad ya casi los jóvenes ya no la miran como tan importante...Pasó un caso de un amigo que yo tenía, qué sí se juntó con la que era su novia pero ella le decía que era virgen y se la llevó para la casa, robada, como dicen aquí, y después me contó, que había tenido relación en la noche y que no había sangrado, que no era virgen, se apartaron porque la muchacha le engañó. Mi amigo se sentía muy mal, **muy decepcionado** porque él sí la quería, pero como le digo, por el machismo va, la dejó.*

Hijo B: *Yo creo que no, para mí no, lo importante es la persona, casi no iba uno a eso, que yo quiero mi mujer así y así, no sabe uno, póngale que si yo conocí a esta persona y si no estaba virgen ahí no más se quedó, no, **era amor, no iba uno a lo que si tenía virginidad o no, iba a la persona**, como se portaba con uno, si se comprendían...Hay un cuate que decía: esta va a ser mi mujer, porque yo sé que está virgen todavía y va a ser mi mujer, y qué tal si descubres que ya no le decía yo, él decía la dejo, entonces no vas a lo que vale la persona le decía yo, si no vas a si todavía esta virgen o no, **uno se contaba todo**.*

Fuente: Elaboración propia.

En los casos de Guatemala y Escuintla, los nietos han identificado la importancia y apertura al uso de métodos anticonceptivos como un mecanismo para espaciar los embarazos y evitar tener demasiados hijos, esto en función de la carga económica y cuidado que requieren los hijos.

Al hablar de métodos anticonceptivos, la generación de los hijos no muestra gran interés ni preocupación al no percibir riesgos para su salud. Esta percepción ausente del riesgo, viene determinada, como señala el Hijo A de Huehuetenango, «no he usado el preservativo, porque casi no tuve así relaciones con cualquier mujer» por una relación directa entre sexo y matrimonio, por lo tanto, no existen riesgos de fuera que puedan dañar la salud.

Sin embargo, si se toma conciencia de la importancia de la planificación familiar en términos de control de reproducción, elemento que difiere de las prácticas de sus padres y que se justifica en términos de economía familiar, mejora la situación de sus hijos y bienestar familiar. La importancia de la familia sigue siendo central, pero consideran que esta con menos hijos que la de sus padres, ofrece mejores

oportunidades a sus descendientes y mayor calidad de vida para el matrimonio, tanto en cuestiones económicas como de salud.

Ahora el tiempo está duro, antes también lo era, pero antes aquí la gente tenía hasta seis y ocho hijos, solo se dedicaban a trabajar en el campo...Antes no había oportunidades de estudiar, pero ahora sí, entonces si algún padre de familia tiene seis o siete, no va a ser de menos con que tenga tres o dos, se les puede dar estudios a los tres para sacarlos adelante, porque la planificación es muy importante, porque se gasta para darle estudio a un hijo, para sacarlo adelante, ya unos cinco o seis ya no se puede, en cambio a unos dos, ya es más fácil. Hijo A de Huehuetenango.

Los jóvenes y adolescentes de este estudio, se ven en la búsqueda de iniciar una vida sexual, condicionada por el imaginario social de la sexualidad y los dispositivos de control sociales (familia, iglesia, escuela y comunidad), que aceptan, favorecen, silencian, niegan o reprimen, las vivencias sexuales de los sujetos.

Estos dispositivos de control social crean una moral sexual oficial, en donde las relaciones sexuales tanto para mujeres como para hombres se deben iniciar en el matrimonio y otra vez aparece la importancia de la virginidad de las mujeres tanto dentro de la familia como elemento en el discurso, tal y como lo muestra el Nieto A de Huehuetenango:

Si yo soy virgen y ella no, como ella sabe que yo no he tenido relaciones, ella se siente mal, de que ella las ha tenido, entonces ella me pide perdón, ella lo dijo ya no hay secretos entre los dos. Ahí la cosa cambiaría...Así como le dije, si me gusta todo de ella, pues la aceptaría, viviría con ella así, más de algún día tendríamos una familia, ya su

pasado es pasado, presente es presente y futuro es futuro...Mi familia lo miraría feo por estar con otro y venirse conmigo así ya no siendo virgen, pero si la familia es amable, respetuosa, honrada y todo, ellos dirían, si usted la quiere y quieren vivir juntos, pues tráigasela y vivan juntos felices.

Los nietos en Guatemala han tenido formación sobre sexualidad por parte de la Asociación Pro Bienestar de la Familia –APROFAM–; el nieto de Escuintla ha sido formado en la escuela y de manera alternativa en la iglesia a la cual asiste. Esto les ha permitido profundizar en aspectos vinculados a la prevención de embarazos tempranos e infecciones de transmisión sexual. Mientras, los adolescentes de Huehuetenango la han tenido dentro del mismo establecimiento escolar, educación en sexualidad proporcionada fundamentalmente por los maestros C1 y C2². Este proceso informativo se ha desarrollado a través de materiales construidos por los propios maestros, con base en sus propias experiencias y a formación específica por parte del Mineduc para abordar este proceso dentro de las aulas escolares. Así lo explica el Nieto A:

El profesor no hace mucho nos pasó, como le explicara yo, con cañonera así imágenes y todo, nos explicó que sobre la sexualidad a veces cometíamos errores porque había, o sea la sexualidad podría venir provocando el VIH el sida y todas esas cosas.

Nos han dicho ahí, que unos se van mayores que eso es bien, que unos se van menores de edad, y eso les afecta a ellos, menores de edad que para tener un bebé de 25 a 30 años o en adelante, y unos se van muy

² Maestro C1 se refiere al maestro que imparte Ciencias Naturales en el establecimiento escolar de Huehuetenango. Maestro C2 se refiere al maestro que imparte Educación para el Hogar en el establecimiento escolar de Huehuetenango.

pequeños y que les afecta a tener el bebé, no salen normales digamos, salen con precaución de morir. Nieto B.

El cuadro siguiente muestra un esquema general de reflexiones respecto a la práctica del sexo y su relación con las creencias generadas por los maestros y la familia.

Tabla 7. Esquema general de la práctica del sexo en Huehuetenango

Elementos	Nieto familia A Huehuetenango	Nieto familia B Huehuetenango
Reflexiones con base en las explicaciones del maestro	<p>Pues diría que no, pero como la belleza de la mujer se ve afuera, pero que tal tiene el VIH la piel, por decirlo así y uno va a tener relaciones con ella, ya nos afectaría a nosotros, porque como adolescente a uno luego viene una mujer luego cae, no se resiste, imagínese como uno no sabe cómo es la persona, qué tal está contagiada, hasta nos podría contagiar a nosotros.</p> <p>Lo que enseñan es de no tener uno relaciones en temprana edad, porque si uno tiene y se contagia sobre esas enfermedades, nos perjudica en nuestro futuro, porque hay enfermedades, no muchas pues, las más fáciles que se pueden todavía curar, pero hay otras que no tienen remedio y nos va matando a través de sangres y todo lo que uno tiene en su organismo.</p> <p>Del condón así solo nos hablan, o sea nos explican pero no lo practican por decirlo así, o sea, agarrar uno de esos y mostrarnos cómo se pone, no.</p>	<p>Yo he pensado que es malo tener relaciones ahora, mejor tener hijos a los 25 a 30 años, porque menos de eso, ponle si uno trae mujer y luego tiene uno antes de ser mayor pues puede afectar a los dos.</p> <p>El VIH solo se consume por no tener protección y tener relaciones sexuales sin protección y de eso solo, y para no tener hay que usar protección, el VIH no se puede producir a otra persona por saliva, por apretones, caricias por eso, solo por tener relaciones sexuales sin protección.</p> <p>Hay que poner el condón con precaución, dos o tres, porque solo uno no protege bien, se puede romper, el maestro lo dijo.</p> <p>Para cuidarnos los dos y no tener hijos a temprana edad, o sea con tener la mujer tiene pastillas, pero si tuviera una novia le diría que no se las tomara, qué tal le afecta o no son pastillas que le convienen y si se queda embarazada, la tengo que querer, como dijeran los demás.</p>

Fuente: Elaboración propia.

A modo de conclusión del eje temático de las relaciones sexuales, las mujeres siguen bajo un régimen de sexualidad principalmente reproductora, aunque en las tres generaciones de entrevistados se describen a mujeres que si rompen estas reglas, manteniendo relaciones sexuales antes del matrimonio, son juzgadas con el estereotipo de mujer no honrada.

Los significados compartidos, a través de las tres generaciones, como por ejemplo el de «mujer mala» se manifiestan en determinados discursos de control social que organizan el potencial sexual humano (Weeks, 1993). Los significados conforman a su vez, los diferentes modos de apropiación que los sujetos hacen de los discursos en el ejercicio de su sexualidad, modificando el sentido de los significados mismos.

Como se señalaba en la categoría biográfica correspondiente al amor, existen cambios tecnológicos, productivos, políticos, económicos y sociales que han condicionado las trayectorias vitales y sociales de las tres generaciones. Sin embargo, es importante destacar que al margen de estos cambios, existen algunas diferencias o divergencias que pueden marcar el inicio de un deterioro de los lugares tradicionales de producción de sentido social, como puede ser la familia o la escuela, dotando de un creciente proceso de reflexividad social, o como señalan diversos autores, de modernidad reflexiva (Giddens, 1992).

Esto induce a pensar, por tanto, que los sujetos tienen capacidad de pensar de forma crítica en su momento histórico, pudiendo apropiarse y transformar los significados de su experiencia individual en los espacios sociales. Así lo demuestra el Padre B de Huehuetenango:

Había un cuate que decía esta va a ser mi mujer, porque yo sé que está virgen todavía y va a ser mi mujer, y qué tal si descubres que ya no, le decía yo, él decía, la dejo, entonces no vas a lo que vale la persona, le decía yo, si no vas a si todavía está virgen o no... Como la trata, como las relaciones, me contaba mi cuate a mí, que fíjate que esto y esto, me dijo a

mí en confianza, yo tengo novia hace muchas posiciones, o sea que será que me está engañando, y cómo dice, yo estoy sospechoso porque esta mujer me está engañando, cuando comenzamos así y así, y ahora cosas nuevas, pero eso es falta de comunicación le dije, para no desconfiar el uno del otro, una vez miras una película, vos no la miras, pero ella sí, no es que te está engañando sino que vio cosas y eso en qué consiste me dijo, en la comunicación le dije.

Estos discursos individuales ejemplificados por el Padre B de Huehuetenango, se construyen en abierta disputa con los significados que están latentes sobre la masculinidad hegemónica dentro del espacio comunitario. El valor de estos nuevos discursos individuales, consiste no tanto en la acción, sino en la capacidad de los individuos para configurar nuevos escenarios simbólicos de significados y de lenguajes, pudiendo trasladarse a otras generaciones y creando así por tanto espacios de apertura en relación a la sexualidad, como en este caso de padre a hijo. En ningún caso dicha tensión simbólica se manifiesta explícitamente en los espacios sociales, más bien es una disputa latente que está implícita en el surgimiento de nuevos lenguajes o formas de representar discursivamente fenómenos que siempre han estado presente en las prácticas cotidianas.

5.3. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 3: LAS RELACIONES DE PODER

La igualdad entre hombres y mujeres es un «principio jurídico universal» reconocido en diversos textos internacionales, como por ejemplo la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW, en sus siglas en inglés), aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en diciembre de 1979 y ratificada por Guatemala.

En la mayoría de las culturas, de forma histórica, el papel tradicional de las mujeres ha sido centrado en la crianza de los hijos y el cuidado del espacio familiar y de la relación con su pareja, convirtiéndose la familia en uno de los ámbitos más

importantes de opresión de las mujeres, al no ser tratadas como un fin en sí mismas³. Estos condicionantes sexistas que organizan la vida de las personas, perpetúan la discriminación de las mujeres y han sido evidentes en el estudio realizado.

La división sexual del trabajo, en donde el hombre es el proveedor de recursos económicos mientras que la mujer se queda en el espacio del hogar, es un elemento que predispone a los hombres a considerarse «legítimos tomadores de decisiones» para el conjunto de la familia, ya que son ellos los que controlan el flujo de los recursos a los que tiene acceso la familia. Esto les permite, en el marco de interpretación de los individuos entrevistados, considerarse como portadores genuinos de unos privilegios que determinan las relaciones de poder entre ellos y sus parejas, al considerarse dueños del dinero, el uso del tiempo libre, su libertad sexual, el liderazgo en la toma de decisiones de la familia, el papel que sus parejas deben cumplir, etcétera.

Estos privilegios se evidencian en Escuintla y Guatemala, en donde esta dinámica de poder genera estos privilegios en cuanto a la administración de los recursos, la toma de decisiones y el uso del tiempo libre; mientras la mujer está en casa, el marido «anda en la calle, bebiendo en los bares y divirtiéndose con otras mujeres» (Abuelo de Escuintla).

Sin embargo, se evidencia una mayor posibilidad en las decisiones que pueda tomar la mujer en cuanto a la línea de educación que puedan llevar los hijos y alguna influencia en las decisiones de formación y superación que tenga el marido.

Cuando es tiempo de zafra ganaba hasta mil ochocientos a la semana, de ahí ochocientos, novecientos, yo le daba quinientos a mi esposa y me quedaba con el resto para mis gastos, le metía saldo a morir a mi teléfono, me gustaba molestar a las mujeres. Abuelo de Escuintla.

³Nussbaum, Martha, *Las mujeres y al desarrollo humano*, p. 363.

Generacionalmente puede evidenciarse un cambio en esta visión de relacionamiento por parte de la pareja, la formación, la edad, fracasos e ideas religiosas, pueden generar alguna influencia en el varón en cuanto a las relaciones de poder en el matrimonio, vinculado a la toma de decisiones. No así, por lo menos hasta la última generación, en cuanto al rol que cada uno debe cumplir dentro del hogar, el cual permanece perpetuando los roles de género entre mujeres y hombres.

No he planeado nada de familia, si lo hiciera me gustaría que mi esposa fuera arreglada, que me atendiera bien, que atendiera a mis hijos y que atendiera así que la casa, uno no va a tener una casa toda patas arriba, tendría dos hijos, una pareja. Nieto de Escuintla.

Estos roles tradicionales están insertos en las prácticas cotidianas de las relaciones de pareja, dándose de una generación a otra, pero de formas distintas. Así, el Abuelo de Guatemala explica su identidad de ser hombre, en función de una naturalización de los privilegios masculinos, de posición de dominación y de una vivencia de la sexualidad marcada por los «instintos» del hombre. El hijo, por su parte, señala la importancia del consenso en la pareja para la toma de decisiones, pero reconoce que ese consenso se da cuando él quiere, dando a la mujer el papel de madre y esposa como rol principal. Sin que existan rupturas en la representación de los roles tradicionales, los nietos señalan como privilegio natural la toma de decisiones de los hombres y reconocen que en términos de derechos, las mujeres son iguales que los hombres y por tanto la división de roles entre esposo y esposa puede ser distinta, pero, dan importancia a la costumbre que perciben en su entorno y su familia como práctica.

Sin embargo, las relaciones de poder no surgen ni se dan únicamente en las vivencias entre las parejas respecto a la sexualidad, existiendo otros espacios que configuran relaciones de poder que afectan a hombres y mujeres. Foucault (1987), señala la sexualidad como un espacio donde ejercer poder y dominio sobre los cuerpos y por tanto también sobre los individuos, a través de dispositivos de control de la sexualidad. La sexualidad representa los deseos, los placeres, las relaciones y

las prácticas no como sistema biológico organizado de manera autónoma al sujeto, sino como una construcción de condiciones históricas, sociales y culturales.

Bajo esta premisa, los dispositivos de control de la sexualidad a lo largo de la historia han sido fundamentalmente dos: Primero desde la regulación de los cuerpos individuales a través de la vigilancia que cada quien hace de su deseo, placer, prácticas y de la sujeción a una cierta identidad, y por otro, la regulación de las poblaciones a través de la lucha por el control de la natalidad. Desde esta óptica, los sujetos son conscientes y construyen permanentemente una identidad sexual que permite vigilarse a sí mismos y también a otros, generando una lógica de administración de la sexualidad general y, por tanto, también de la vida social.

Desde este prisma de control, estos dispositivos han sido destinados a la represión y contención de los instintos (también socialmente contruidos) sexuales. Uno de los dispositivos de control que ha incidido directamente en las prácticas sexuales es la iglesia, que promulga la idea de que la sexualidad debe ser orientada a la reproducción de los individuos desde el matrimonio, dando centralidad al coito como práctica legítima y considerando todas las prácticas sexuales fuera del coito como pecaminosas.

En cuanto a la religión en mi vida, con mi hermano íbamos a la iglesia La Merced, el sábado daban cine gratis, era un cine inocente, pero en cada cuadro en que se besaban los artistas el padre ponía la mano, así fue como nos enseñaron lo pernicioso de la religión. Ellos nos enseñaron a que el beso era pecado, tan estúpidos y los evangélicos son peores, son más estúpidos y más comerciantes, ellos comercian con Dios, ellos no se sacian, en la iglesia evangélica dicen que si no da el diezmo le sobra Dios, pero primero asustan con que ya va a ser el fin del mundo, nosotros nunca hemos creído en la iglesia. Abuelo de Guatemala.

El dogmatismo religioso como mecanismo de control fue el primero de estos dispositivos, siendo el segundo el auge científico, pero sin dejar de representar un control de la sexualidad y del placer sexual. Lo que antes se denominaba pecado, ahora se convierte en enfermedad o síntoma que afecta a la salud, elementos que se deciden por instituciones médicas científicas que naturalizan los límites de lo que es normal y anormal, de lo que es saludable o dañino en función también de una lógica reproductiva centrada en la práctica heterosexual del sexo para la reproducción.

Todos estos elementos también inciden en las relaciones de poder, de desigualdad y de violencia entre mujeres, bien sea en el ámbito personal o el público, pero especialmente en el ámbito privado, censurando la sexualidad y limitando esta al orden reproductivo, impidiendo por tanto la dimensión del placer en las tres generaciones del estudio.

Otra forma de controlar la sexualidad de los adolescentes, consiste en considerar a estos como inmaduros para ejercer su sexualidad, relacionando de forma directa el ejercicio de esta a una independencia económica de los padres, negando por tanto las capacidades de asimilación de la sexualidad como parte de la salud mental y física de las personas en todas las etapas de la vida y censurando la apropiación de conocimientos técnicos a los jóvenes y adolescentes que les permitan tener una vida sexual plena y libre de riesgos. Así lo señala el Maestro C1 de Huehuetenango.

Hay mucho tabú en las familias para tratar la sexualidad, si ellos estuvieran aquí en una de mis clases posiblemente no les parecería bien.

Un punto clave que he visto a nivel general, que prácticamente ellos van al asunto de vida sexual activa, y van muy mal orientados desde el hogar principalmente, no hay mucho acompañamiento de los padres.

Los roles de género tradicionales aparecen asociados a las prácticas sexuales, que trasladan las experiencias sexuales de las mujeres al espacio público susceptible de ser juzgado de forma colectiva y por tanto también castigado, y a los hombres imponiéndoles el imperativo de ser juzgadores/buscadores de la pureza de las mujeres para validarlas como posibles esposas.

Aquellos jóvenes que con sus prácticas se salen de lo normativo socialmente, son estigmatizados, es decir, los adolescentes jóvenes que evidencian sus prácticas sexuales, que no pueden ocultar lo que hacen y que se ven en una situación de embarazo adolescente. Este estigma muchas veces se ve ligado a las prácticas y costumbres, en donde una adolescente embarazada debe trasladarse a vivir en unión o matrimonio con el adolescente u hombre que «la dejó embarazada», sin tener opinión y voto en esa decisión, ocultando muchas veces esta situación, una relación de violencia de género que se perpetuará por la norma social asociada.

Aparece también una dicotomía irreconciliable, por un lado las familias y el entorno quieren que sus hijos comiencen la búsqueda de novia de forma temprana, ya que consideran que es la única manera de poder garantizar la virginidad de las jóvenes pero por otro lado, niegan o rechazan los riesgos derivados de noviazgos tempranos, aludiendo a que las relaciones sexuales son para personas con «madurez» mental, física y económica, promoviendo por tanto una abstinencia ilusoria como deber ser hasta la llegada del matrimonio. Así lo manifiesta el Abuelo B de Huehuetenango:

...virgen al altar tenía que ver si estaba virgen la patoja para casarse, se dirigía, las edades, también las edades en ese tiempo una muchacha que tuviera 16 o 18 ya no era virgen... Entre los señores era un gran valor, entre los señores grandes. Pero a los jóvenes ya no les interesa, porque los patojos no se dan cuenta de que es virgen, como cualquiera sexualidad sin saber si es prohibido o no, comienzan la vida de patojos

sin desperdicio, y se van dando cuenta y cuando ya está embarazada y ahora qué pasó.

Los jóvenes insertos en estas dinámicas sociales, en el momento de la iniciación sexual, bien sea antes del matrimonio de forma encubierta o una vez casados, prefieren a mujeres con una escasa o nula experiencia sexual ya que la consideran parte de la confianza y el respeto que las mujeres les deben a los hombres dentro del cortejo y la seducción, no considerando importante ni necesario por tanto el uso del preservativo u otras formas de prevención de enfermedades de transmisión sexual. Para las mujeres jóvenes el no uso del preservativo está ligado a dos elementos; por un lado el asegurar la imagen de mujer «de confianza, honesta» (tal y como se ha descrito anteriormente) y por otro, asegurar la satisfacción sexual de su pareja como parte de la concesión a sus deseos y por tanto como muestra de cariño y de confianza, dentro de una relación amorosa en donde los hombres no conocen o no tienen inquietud por cubrir las expectativas o demandas de las mujeres, ya que consideran que en el plano sexual cuando una mujer demanda fuera de lo iniciado o conocido por ellos es porque ha aprendido cosas fuera de «su confianza» y por tanto deja de ser «honesta» o preservadora de su pureza inicial.

Las vivencias de las relaciones de pareja y sexualidad adolescente están influidas por los patrones de crianza, la socialización con pares, el contexto social y el uso de las tecnologías como método alternativo de comunicación fuera de las miradas de la comunidad. Los códigos culturales, que se resisten a proveer de conocimiento técnico a los adolescentes y jóvenes en materia de educación sexual, fuera de la escuela, inciden negativamente y propician la aparición de embarazos adolescentes, al no encontrar un discurso coherente entre lo socializado y asumido de forma individual y colectiva desde las enseñanzas de los maestros en la escuela, y los códigos culturales y prácticas sociales de la cotidianidad de la comunidad.

En los discursos de los jóvenes se encuentra como elemento transversal la confusión entre la inquietud y voluntad de asimilar lo que en la escuela se enseña de sexualidad y la interpretación que ellos mismos dan para darle continuidad a lo que

en la cotidianidad ven en sus familias y su entorno. Hablar de sexo con sus hijos es un tabú para la mayoría de los padres y abuelos de los tres departamentos, ya que señalan que a ellos nadie les explicó nada y que por tanto, no consideran importante o necesario que sus hijos cuenten con información técnica o experiencial sobre la sexualidad en todas sus formas.

Hablando del tema de sexualidad, en los tiempos en que yo estuve estudiando nunca hubo una de aquellas charlas como las que hoy en día, eso es lo bueno, tal vez por lo mismo que se ha estado perdiendo la juventud, me imagino que ahora los maestros y directores hacen estas cosas ahora. Antes, cuando yo estudiaba, al menos que yo recuerde, no había nadie que hablara de esas cosas, antes, antes no había nada de eso. Padre de Escuintla.

Por otro lado, el concepto de reproducción sexual aparece lleno de significados. Estos implican no solo la paternidad, la fecundidad, la gestación y la división del trabajo, sino que construyen un vínculo emocional y sexual con la pareja basado en los anteriores y por tanto en donde los placeres y satisfacciones personales o familiares se construyen con base en los roles de género y a una sexualidad normada y no basados en proyectos o ilusiones socialmente distintos o que representen una alteridad.

Cuando otras formas de ser y estar se presentan, siempre lo hacen hacia fuera del entorno y de forma permanente o a veces temporal, no pudiendo desarrollarse dentro del municipio. Así, como ejemplo, las masculinidades minoritarias, sean homosexuales, lesbianas o transexuales, no aparecen en la vida cotidiana del municipio, porque aquellos que «son distintos» viven fuera del municipio aunque sean originarios, pasando a ser «de fuera». De igual modo, muchos de los padres han sido emigrantes hacia Estados Unidos, en donde viven varios años y luego regresan para iniciar o continuar sus vidas dentro de las costumbres y normas de la comunidad y la familia. Uno de los fenómenos que se aprecia de forma considerable

en el municipio es que los hijos de estos padres siguen considerando la inmigración como un «espacio de aventuras» distinto a las opciones que les ofrece quedarse en el municipio, como un «escape temporal» para conocer otras cosas o para salir en algunos casos, de situaciones no deseadas, tal es el caso como afirma el maestro C1 de Huehuetenango:

Algunos de los jóvenes que han dejado chicas embarazadas se han ido de migrantes, algunos no reconocen al bebé y otros sí lo han reconocido y en la distancia han buscado la manera de mantenerlo.

Como conclusión de la categoría biográfica de las relaciones de poder, cabe destacar la permanencia a lo largo de las tres generaciones en todos los departamentos, de los roles tradicionales de género entre hombre y mujer, asociando el trabajo remunerado al ámbito público para los hombres, y la procreación y el trabajo del hogar para las mujeres. Esto se percibe en la manera en la que se establecen relaciones y en las expectativas que los hombres tienen de las mujeres como madres y esposas. También se da, en la generación más joven, relaciones de control de la sexualidad adolescente por parte de los adultos de su entorno, intentando negar o silenciar las prácticas sexuales o la generación de relaciones de noviazgo, al considerarlas aptas únicamente para la etapa adulta.

5.4. CATEGORÍA BIOGRÁFICA 4: LAS IDENTIDADES SEXUALES

El principio de identidad es, en pocas palabras, aquello que es parecido o igual a sí mismo. En atención a ese principio las identidades entre seres humanos pueden ser muchas, sobre todo cuando se habla de identidad sexual. Sin embargo, el problema aquí no es la diversidad si no la masculinidad hegemónica que niega, se resiste, arremete y discrimina a las que no le son idénticas.

La existencia de diversas identidades sexuales ha conducido la reflexión acerca de la sexualidad, al punto de confrontar dos puntos esenciales, que aparecen en el estudio. El primero, que la sexualidad no es un hecho de la naturaleza y el segundo, que ella es la consecuencia de una construcción social. El primer punto plantea que los cuerpos han de ser idénticos a los roles que les corresponde a la naturaleza de sus cuerpos. En tanto que en el segundo planteamiento define que el cuerpo no genera por naturaleza una identidad sexual, por cuanto que los cuerpos pueden incluso ser modificados para corresponderse a la identidad que se desea asumir. En este sentido, sexo y género son consecuencias sociales y no de la naturaleza.

Anormales, sociópatas y pecadores, no han sido simples formas de adjetivar a aquellos y aquellas que han tenido una identidad sexual diferente o contraria a la que la masculinidad hegemónica pregona. Por el contrario, han sido mecanismo de atención, exclusión y discriminación que han llevado a algunos al internamiento y al tratamiento psicológico y a la censura religiosa. La expresión generalmente utilizada de «construcción social de la sexualidad» suena dura y mecanicista, pero en realidad es un asunto bastante directo y comprende «las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos» (Cartledge, S. et Ryan, J. (comps.), 1983).

Masculinidad hegemónica e identidades sexuales en el contexto de este estudio refleja que no es una cuestión de observación inmediata y mucho menos un tema que fuera tratado por los entrevistados de manera profunda. En Huehuetenango, es más un tema que fue obviado por las tres generaciones aduciendo que no existen ese tipo de personas en algún lugar. También fue un tema que al ser propuesto como parte de sus experiencias sexuales, fue algo que nunca ha sido considerado en sus vidas sexuales. Cuestión que es coherente ante su imaginario masculino inmediato y al que ya se ha hecho mención en los apartados anteriores. Sin embargo, los padres entrevistados de Huehuetenango plantean la necesidad que desde la escuela se aborde el tema de las identidades sexuales, pero con una clara orientación ideológica, tal y como lo expresa uno de ellos:

Sí, me gustaría que lo hablaran, el tema de los 'gays', para que él vaya aprendiendo acerca de esos temas, para que cuando él se enfrente con estas cosas, no le sorprenda porque ya lo ha escuchado, ha entendido más o menos cómo es, porque si no, cuando él mire a alguien así, le impactará como a mí, y para que vaya entendiendo que cada quien es libre de vivir como quiera, yo creo que este tipo de personas se hace aquí en la tierra no es que Dios los mande así, no sé si es la naturaleza, yo pienso que miran a otros y se les va quedando y se vuelven ellos así también, entonces eso me gustaría pues que sí hablaran de estos temas.

Padre A de Huehuetenango.

Existen distintas experiencias de relacionamiento con estas personas en los espacios inmediatos de departamentos como Guatemala o Escuintla; sin embargo, al entrevistar a los docentes en Huehuetenango, ellos afirmaron que existe una persona transgénero que ha pertenecido a la comunidad y que después de migrar a los Estados Unidos, regresó como una mujer. No obstante tal realidad, los entrevistados negaron o simplemente obviaron su existencia. Esto demuestra que la negación es mecanismo de control frente a lo diferente y a lo que no están dispuestos a reconocer a pesar que la persona transgénero llega a visitar a su familia. Esta persona, según la entrevista hecha a los docentes, vive fuera de la comunidad, siempre dentro del territorio guatemalteco.

En Escuintla ya existe mucha perdición de esto, cuando uno camina por las cuadras en la noche, ahí están los grupos solo homosexuales, pasa por una pensión ahí están, ya hay mucha perdición de eso en estos lados, a ver cuándo se termina eso. Acá hubo un fracaso de un vecino, un negrón, la forma en que se vestía, hablaba y todo, a Dios gracias se acercó a una iglesia evangélica, dicen que Dios le habló a él, le dijo que él

era hombre, que tenía que comportarse como hombre, asistió a la iglesia, se casó, tiene su esposa, se viste muy formal, como que nada hubiera pasado, hombrón, ahí anda ahora de manga larga, corbata, bien vestido y ahí anda con la esposa. Yo creo que es solo Dios quien hace esas cosas, uno lo único que puede hacer es hablar nomás y dejarle a Dios que se encargue de todo, porque antes, antes no se vía nada de eso. Padre de Escuintla.

Desde la representación social de la masculinidad hegemónica en el lugar, los hombres son hombres y deben comportarse como tales y en todo caso cualquier comportamiento fuera de esta representación se considera que atenta contra los valores religiosos de la comunidad, es decir, los valores religiosos representan un dispositivo de control para no solo la integración de otras identidades sexuales, sino también su aceptación y tolerancia, según los relatos de los entrevistados. Sin embargo, la generación de los hijos en Huehuetenango, los cuales han migrado a Estados Unidos, ha podido observar que existen otras identidades sexuales diferentes a la de ellos y que en principio les ha costado y les ha afectado emocionalmente ver a dos hombres besarse en público y que se comportaran como una pareja, ya que eso pone en riesgo el imaginario de lo que consideran que es ser un hombre y lo que representa para ellos en sus entornos.

No obstante, que la migración parece ser un ejercicio de diferenciación frente a otras identidades sexuales, no necesariamente dicen aceptar este tipo de identidades y mucho menos sus prácticas sexuales. En Huehuetenango discursivamente, están dispuestos a tolerarla en otros países porque eso es socialmente aceptado allí pero en su comunidad no lo saben. En Guatemala y Escuintla el fenómeno es más visible, esto ha generado de alguna manera más aceptación, que integración:

Hoy en día he ido al teatro y solo está lleno de homosexuales, el teatro, la danza, la música, va uno al conservatorio y encuentra cien homosexuales, ahora es muy aceptado. En aquel tiempo no existía el homosexualismo como hoy día, ahora en cada esquina está expuesto, yo digo que no existía porque uno tenía en su mente que el machismo era la mujer y además no existían homosexuales como ahora, ahora hay cientos de homosexuales, antes era muy limitado y el que era homosexual lo mantenía oculto, si se descubría uno era enemigo de ellos, incluso había grupos que salían a pegarle a los homosexuales. Abuelo de Guatemala.

La existencia como afirmación de las identidades diversas refleja la manera en la que se contraponen su sistema de creencias frente a la realidad que no es ni siquiera pensada y mucho menos discutida por la comunidad en cualesquiera de sus espacios sociales, como la fe y la educación. En la escuela, la diversidad sexual es puesta en cuestión solo cuando se aborda educación sexual integral al punto que son citadas estas identidades en el contexto de las infecciones de transmisión sexual. Esto hace que se refuerce mitos, creencias y prácticas que tienden a discriminar a aquellos y aquellas que no comparten su imaginario masculino, y que se considere además, que las prácticas de homosexuales o bisexuales pueden ser una amenaza para la construcción de la propia identidad.

En la sección B hay dos niños, en la C hay uno, los patojos vienen y los molestan y ellos van a dar la queja, los patojos los tratan de huecos, los discriminan, los hacen de menos porque en cualquier actividad a ellos no los toman en serio, si a esos niños los pasaran a mi salón yo me apartaría, porque como dicen el que anda entre la miel algo se le pega. Nieto de Escuintla.

En todo caso el modelo educativo se ausenta o termina siendo complaciente con la masculinidad hegemónica que se promueve en el lugar. No solo con no tratar este tipo de temas con la formalidad y los contenidos suficientes, sino al dejar en el prejuicio tradicional a las identidades sexuales diferentes.

Esto último también sirve de ejemplo del cómo el modelo educativo por obra u omisión también termina siendo parte operativa de las representaciones sociales de la sexualidad de una masculinidad hegemónica y de la forma en la que se sostiene ideológicamente el paradigma de una sexualidad excluyente y discriminadora con las personas que presentan una alteridad o diferencia.

VI. CONCLUSIONES

La construcción del amor en cuanto al establecimiento de relaciones de noviazgo o matrimonio, presenta diferencias en torno a los espacios en donde se generan y construyen las relaciones que, al parecer, fue de forma más pública para los abuelos y padres, y actualmente se da de forma más privada para los nietos debido al uso de la tecnología. Sin embargo, para las tres generaciones, la masculinidad, como identidad, se corresponde con trabajar, sostener el hogar, tener mujer e hijos, ser fuerte, ser valiente y se enmarca dentro del rol de género masculino tradicional. Las costumbres y normas sociales corresponden también con cada una masculinidad hegemónica, basada fundamentalmente en varios dispositivos de control; la sexualidad controlada desde la costumbre, las enseñanzas religiosas y la vigilancia entre individuos (a nivel familiar, comunitario, religioso) y la sexualidad controlada desde la salud, donde los riesgos asociados a las prácticas sexuales son moldeados en función del interés de la masculinidad hegemónica. Un abuelo consideraba que la intensidad de sus relaciones sexuales fue lo que le provocó sus enfermedades posteriores.

Las relaciones sexuales son consideradas por todos los sujetos como experiencias trascendentales en su configuración de ser hombres. El inicio de las relaciones sexuales para los abuelos y los padres, se produjo en un marco de falta de formación e información, presión social y un temprano acceso a recursos económicos, producto de su trabajo. Las relaciones sexuales para esta generación fueron orientadas a la vida adulta, al matrimonio y la reproducción. Los nietos cuentan con mayor información de enfermedades de transmisión sexual y en general de las relaciones sexuales, teniendo además un mayor acceso a información a través de la tecnología y la escuela.

La transferencia de creencias y enseñanzas relacionada a la sexualidad, de una generación a otra, no se da de forma directa, sino que presenta las siguientes características en todas las familias: (1) En la familia, entre mujeres y hombres, no se habla de sexualidad de forma directa ni explícita, siendo aún el sexo, la

sexualidad y las relaciones, un tabú. (2) A pesar de no hablar sobre sexualidad, las familias transmiten valores y creencias a través de sus prácticas en la comunidad y en la iglesia. (3) De los abuelos a los padres, la transferencia es muy evidente a través del dogma religioso. Pero de padres a nietos, el dogma religioso aparece con menor intensidad, dejando los padres de asumir un papel activo en este tema, y permitiendo que el entorno (compañeros y personas de la comunidad) y la escuela (otros estudiantes y docentes), sean los que faciliten la información a sus hijos adolescentes.

Las relaciones de poder que configuran la masculinidad hegemónica son evidentes en la vida de las tres generaciones; en los abuelos, tanto en el discurso como en las prácticas, y en los hijos y nietos de forma más perceptible en el discurso que en las prácticas. Su posición central como hombres dentro del modelo hegemónico, no permite cambios en lo cotidiano, dentro de los roles de esposo-proveedor-padre con la tradicional división del trabajo; pese a ello, en los discursos de los hijos aparecen momentos bisagra, que si bien no indican una apertura del modelo hegemónico, sí son espacios periféricos en donde ellos no quieren manifestarse o identificarse directamente con la masculinidad hegemónica, aunque no la cuestionen directamente (virginidad, sexualidad del placer). Estos espacios periféricos no tienen casi legitimación social ni importancia estructural para convertirse en organizadores y modelos alternativos de cambio de identidad de la masculinidad dominante en el municipio.

Las identidades sexuales y la diversidad sexual, para las tres generaciones, es un tema de escasa importancia en su vida cotidiana, aunque reconocen que existe diversidad sexual, muestran actitudes o creencias de mínima tolerancia hacia ella, fundamentalmente con origen en sus creencias religiosas.

Las familias, si bien trasladan de forma implícita prácticas y representaciones sociales respecto a cómo vivir la sexualidad, no ofrecen un espacio seguro de comunicación y diálogo intergeneracional en donde los jóvenes puedan expresarse libremente; por el contrario se les obvia, como sujetos que construyen su propia sexualidad desde la adolescencia. Negar las prácticas sexuales de los adolescentes

y jóvenes e imponer un modelo de silencio y tabú, no soluciona el problema de embarazos y uniones tempranas de adolescentes y jóvenes. Las mujeres se encuentran en mayor vigilancia social y mayor vulnerabilidad, ya que no tienen una voz tanto individual o colectiva, que cuente sus problemas, necesidades, sueños o expectativas, tanto en la sexualidad como en otras esferas de la vida.

A pesar que existen formas en las que en la escuela se aborda la sexualidad, hay una distancia entre lo que el modelo de la EIS propone y cómo los maestros trasladan los conocimientos técnicos, y las creencias. Muchas veces lo hacen con base en sus propias experiencias. Por lo que no suponen una ruptura del modelo hegemónico, ni la promoción de otros valores y creencias en torno a la sexualidad. Ello dificulta la creación de relaciones más justas e igualitarias entre mujeres y hombres.

Existen diversos actores clave que facilitan a los dispositivos de control el que no se produzcan cambios dentro de la identidad de los hombres respecto a la sexualidad. En primer lugar se encuentra la escuela, como espacio que provee información, formador de competencias y conocimientos para la vida y la sexualidad; y además como espacio de relaciones interpersonales entre los propios adolescentes. A pesar de que existe una educación en sexualidad que es trasladada a las aulas y al alumnado, hay una distancia entre lo que el modelo de la EIS como referente teórico propone y cómo los maestros trasladan no solo los conocimientos técnicos, sino las creencias con base en sus propias experiencias y la manera en la que los estudiantes interpretan estas enseñanzas. La forma de trasladar la educación sexual al alumnado, por parte de los docentes, no supone una ruptura del modelo hegemónico, ni la promoción de otros valores y creencias respecto a la sexualidad, que permitan la creación de relaciones más justas e igualitarias entre mujeres y hombres.

Otro de los actores clave que legitiman los dispositivos de control son las familias, las cuales trasladan de forma implícita prácticas y representaciones sociales en relación a cómo vivir la sexualidad, pero que no ofrecen un espacio seguro de comunicación y diálogo intergeneracional, en donde los jóvenes puedan

expresarse libremente y no se les obvie como sujetos que construyen su propia sexualidad desde la adolescencia.

Estos dos actores clave usan estrategias basadas en las creencias religiosas y el miedo a las enfermedades, para prevenir las relaciones sexuales en jóvenes y adolescentes, dejando en el plano de la moral y el manejo discrecional de ciertos términos científicos que explican la vida y la muerte, proponiendo certezas con base en modelos culturales.

VII. RECOMENDACIONES

Iniciar procesos de formación docente con base en materiales técnicos científicos y de fácil acceso, para que trasladen información objetiva, minimizando las creencias y vivencias personales. Formar a los maestros sobre cómo hablar y gestionar la sexualidad con los grupos de padres y madres de familia, para generar espacios de confianza tanto en los hogares como en los centros educativos.

Es importante que los maestros tengan suficientes competencias para defender la importancia de la educación sexual, y a su vez ser apoyados por esta, para un trabajo conjunto con un modelo único de intervención en educación sexual, que integre de forma especial la igualdad de género, la prevención de la violencia contra las mujeres, el respeto a las identidades y a la diversidad sexual, todas ellas desde una perspectiva de derechos humanos.

También se recomienda que se integren grupos de trabajo, liderados desde los establecimientos educativos, que aborden directamente la problemática de los embarazos adolescentes y las uniones tempranas, generando nuevas condiciones y alternativas para adolescentes y jóvenes, donde estos también puedan expresar sus inquietudes y necesidades en torno a la sexualidad.

VIII. REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Bertaux, D. (1998). *Les Récits de vie*. París: Editions Nathan.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Cartledge, S. et Ryan, J. (comps.). (1983). *Sex and love. New thoughts on old contradictions*. Londres: The Women's Press.
- CEPAL. (2008). *Fecundidad en América Latina*.
- Connel, R. (1995). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.
- Defensoría de la Mujer, P. d. (2014). *Análisis de la situación de embarazos en niñas y adolescentes en Guatemala 2011-2013*. Ciudad de Guatemala.
- Demazière, D. y Dubar, C. (1997). *Analyser les entretiens biographiques. L'exemple de récits d'insertion*. . París: Nathan.
- Elias, N. (1996). *La sociedad cortesana*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, M. (2011). *Educación integral en sexualidad ¿Qué opinan los padres de familia?* Guatemala: Digeduca.
- Espinoza, E. y Palala, A. (2015). *Encuesta nacional sobre violencia y clima escolar*. Guatemala: Digeduca.
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad: La voluntad del saber*. México: FCE.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre teoría sexual*. México: Alianza Editorial 1983, 7ª. ed.
- GAM. (2014). *Hechos violentos y derechos humanos*. Febrero 2014. Guatemala.
- GAM. (2015). *Informe sobre violencia. Enero-febrero*. Guatemala: GAM.
- Giddens, A. (1992). La transformación de la intimidad. En A. Giddens, *Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (pág. 38). Madrid: Ediciones Catedral.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Catedral.

- Giddens, A. (1992). Transformación de la intimidad. En A. Guiddens, *Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (pág. 4). Madrid: Ediciones Catedral.
- Guash, A. (2008). Los varones en perspectiva de género; teorías y experiencias de discriminación. *Asparkia*, 29-38.
- Hernández, M. (27 de mayo de 2014). Más violencia azota el Paseo La Sexta. *Prensa Libre*, pág. 14.
- Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Valencia: Cátedra.
- López, F. (1987). *Sexología, vol. II*. Salamanca: P.M.
- Ministerio de Educación. (2010). *¿Qué opinan las madres y los padres de familia? Educación Integral en Sexualidad*. Guatemala: Dgeduca.
- Ministerio de Educación. (2012). *Línea Base de Educación Integral en Sexualidad en el Nivel de Educación Primaria*. Guatemala: Dgeduca.
- Ministerio de Educación. (2014). *La sexualidad y la educación en la mujer: historias de vida de dos generaciones*. Guatemala: Dgeduca.
- Ministerio de Educación. (s.f.). *Estrategia y plan para la institucionalización de la Política Nacional de Promoción y Desarrollo integral de las Mujeres y Plan de Equidad de Oportunidades en el Ministerio de Educación*.
- Moscovici, S. (1989.). Des représentations collectives aux representations sociales: éléments pour une histoire. En D. (. Jodelet, *Les Représentations Sociales*. Paris: PUF.
- MSPAS. (2014). *Informe sobre los avances contra el VIH y sida*. Guatemala: MSPAS.
- Municipalidad de Guatemala. (2006). *Plan de ordenamiento territorial para el Municipio de Guatemala*. Guatemala: Unidad de Desarrollo Metropolitano.
- Porras, C. (2005). *Estudio cualitativo sobre las trabajadoras de sexo en Escuintla, Guatemala*. Escuintla: Proyecto ULAE.
- Preciado, B. (2008). *Testo yonqui*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rubin, G. (1975). The Traffic in Women: Notes on the 'Political Economy' of Sex. *Toward an anthropology of women*.
- Rubin, L. (1990). *Erotic Wars: What Happened to the Sexual Revolution*. Farrar Straus & Giroux.

Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico. (2011). *Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala* . Guatemala.

SEGEPLAN. (2014). *Plan de Desarrollo Escuintla*. Escuintla: Secretaría General de Planificación de la Presidencia.

Unesco. (2010). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad*. París: Unesco.

Unesco. (2010). *Prevenir con Educación*. Disponible en: <http://www.prevenirconeducacion.org/>

Weeks, J. (1993). *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Talasa.

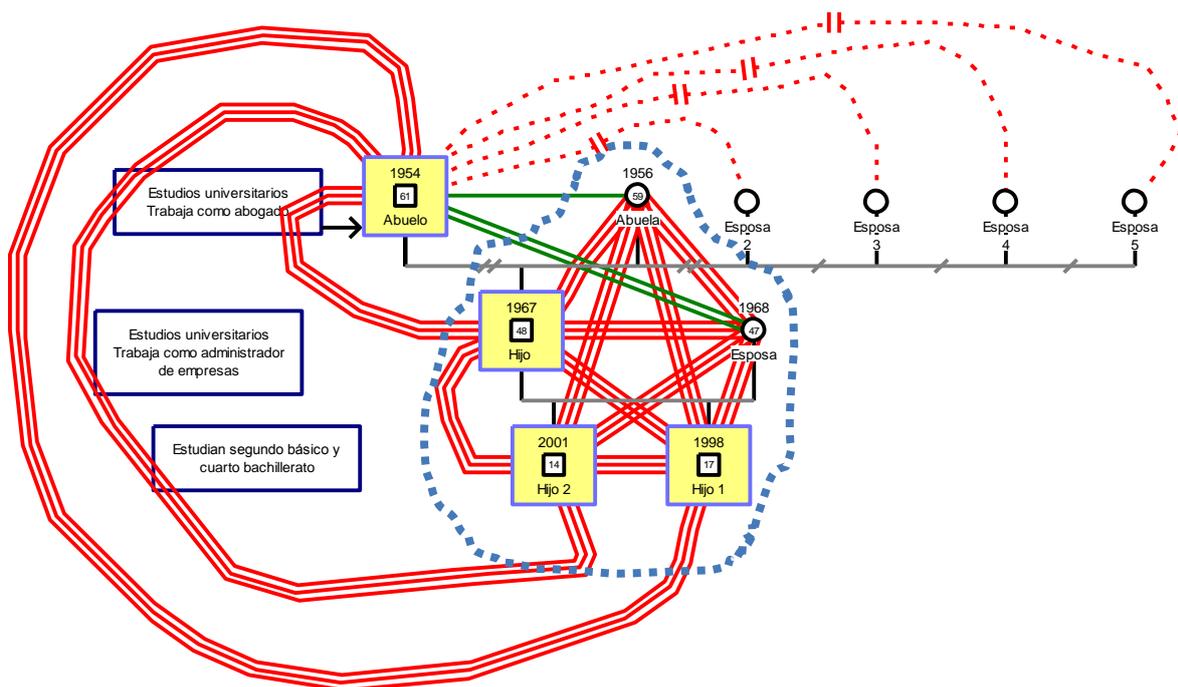
IX. ANEXOS

9.1. Genograma

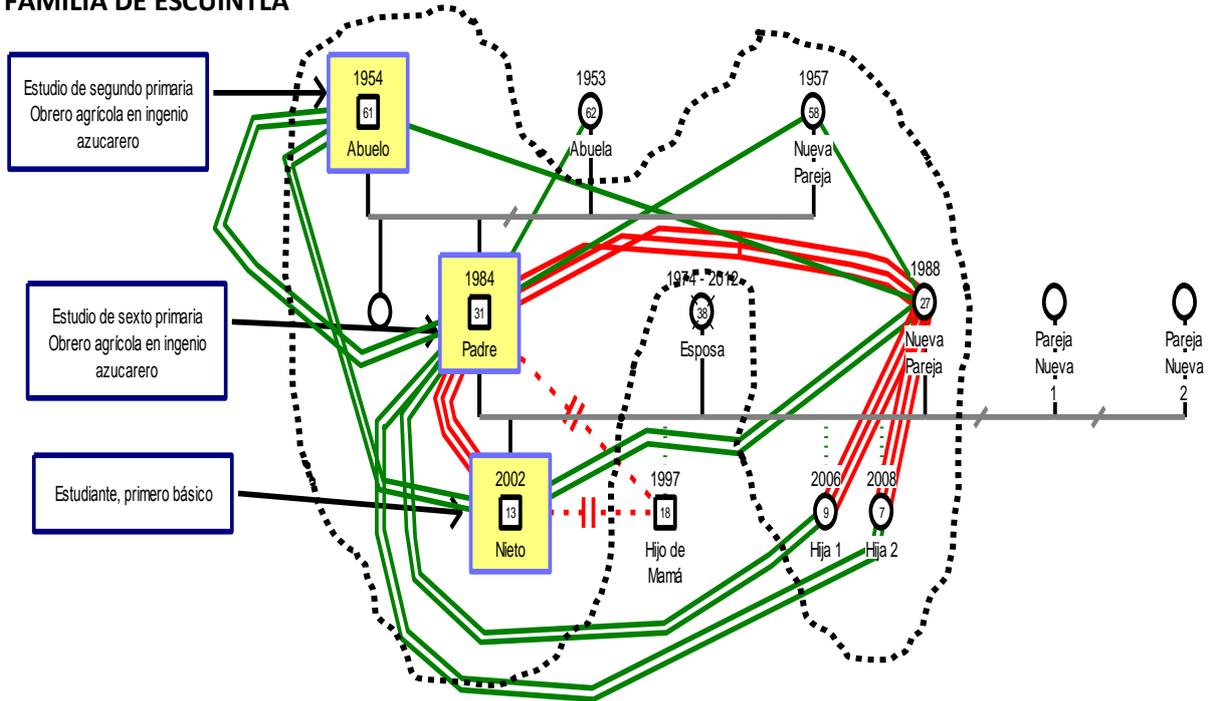
Es un formato que evidencia de manera gráfica la información sobre la familia y sus relaciones sobre por lo menos tres generaciones. Por su estructura permite una rápida visión de las relaciones familiares a través de la simbología específica.

Hombre		Mujer	
Personaje principal		Separación	
Relación fusionada		Relaciones armónicas	
Rompimiento		Espacio de interacción	

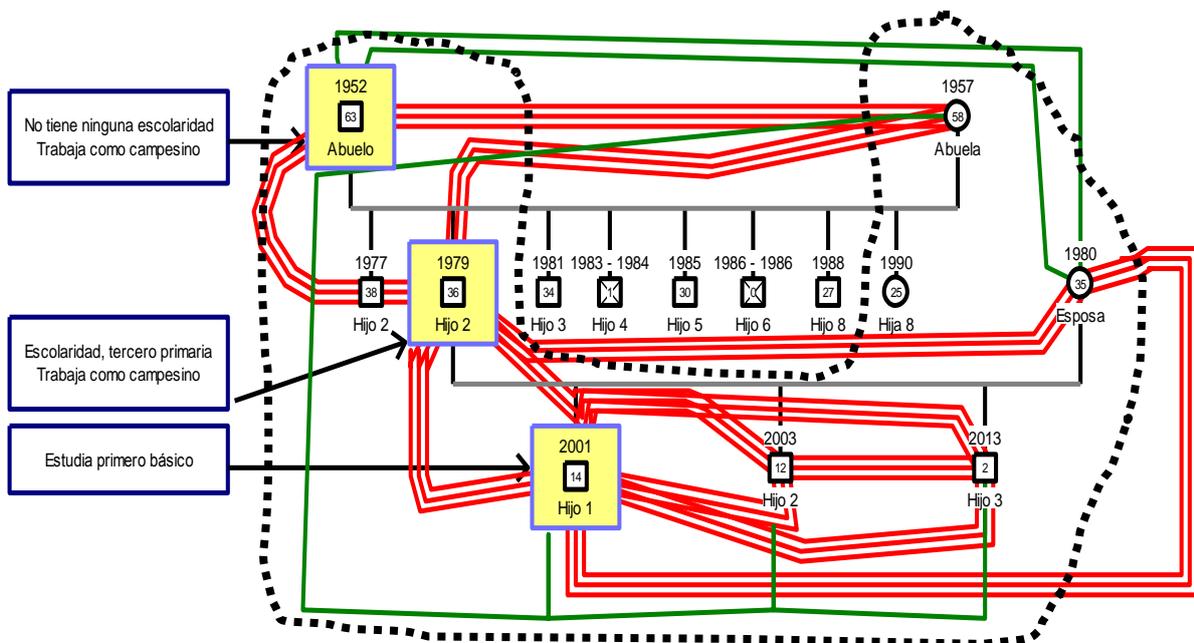
FAMILIA DE GUATEMALA



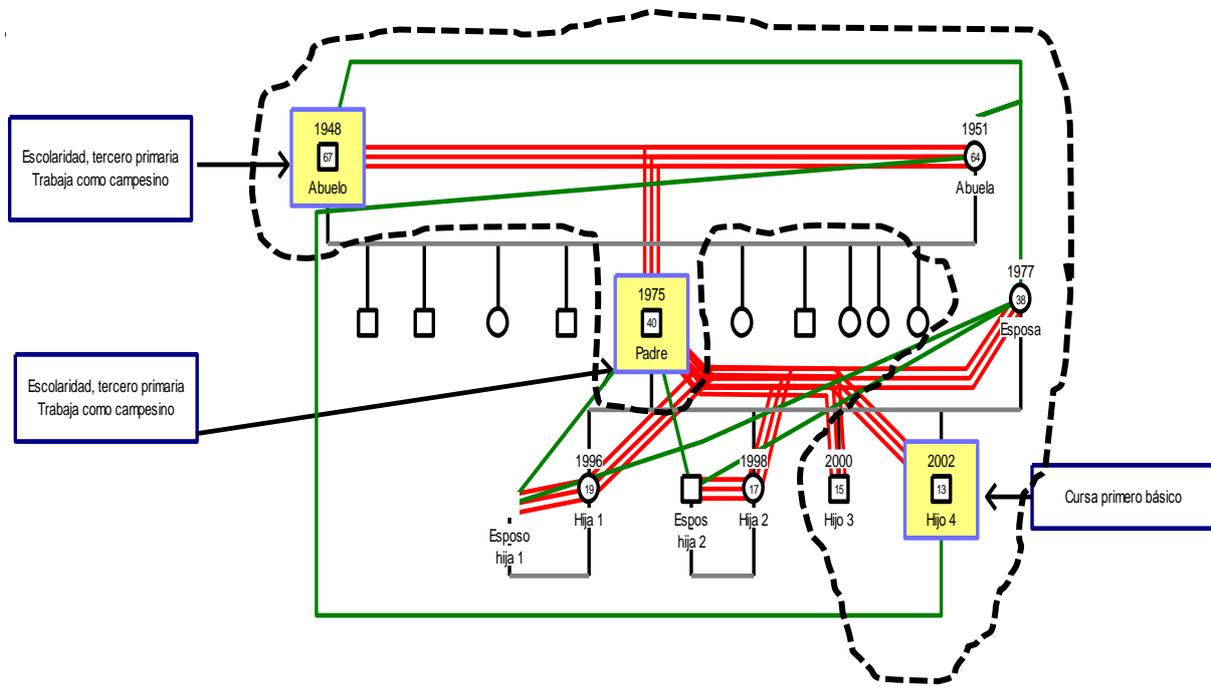
FAMILIA DE ESCUINTLA



FAMILIA A DE HUEHUETENANGO



FAMILIA B DE HUHQUETENANGO



EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS HOMBRES: HISTORIAS DE VIDA DE TRES GENERACIONES

Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa -Digeduca-

